

# **Los balengues de Guinea Ecuatorial**

*Orígenes, migraciones y asentamientos*

*Práxedes Rabat Makambo*

2025

*València*



© Práxedes Rabat Makambo

© Derechos de edición:

Nau Llibres - Edicions Culturals Valencianes, S.A.  
Tel.: 96 360 33 36, Fax: 96 332 55 82.  
C/ Periodista Badía, 10. 46010 Valencia  
E-mail: nau@naullibres.com web: www.naullibres.com

Diseño de cubierta:

Artes Digitales Nau Llibres

ISBN: 978-84-19755-73-5

Dep. Legal: V-4204-2025

Imprime:

Podiprint

Nau Llibres apoya las leyes de propiedad intelectual que protegen a los creadores de contenido, fomentan la diversidad de ideas, estimulan la creatividad y favorecen el desarrollo de nuestra sociedad. Gracias por comprar una edición autorizada de este libro y por no reproducir, escanear ni distribuir ninguna parte de esta obra por ningún medio sin autorización previa. De esta forma, usted está respaldando a los autores y permitiendo que Nau Llibres continúe publicando libros. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita utilizar algún fragmento de esta obra ([www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com); 91 702 19 70 / 93 272 04 45).



# Índice

Dedicatoria .....	7
Agradecimientos .....	9
Prólogo I.....	13
Prólogo II.....	17
Lema alegórico del pueblo balengue.....	23
Eslogan individual de un individuo balengue.....	25
Motivaciones.....	27
Introducción .....	35
Capítulo 1. Egiptología, migraciones bantú y tradiciones orales.....	51
<i>Vélene vélene ené meya mya oká</i>	
Capítulo 2. De las sabanas al bosque ecuatorial .....	79
<i>Eh bogó na manga, ndi mötóve</i>	
1. La relación entre los bubis y los balengues.....	84
2. La relación entre los sawa, los bakota y los balengues.....	91
3. La relación de los balengues con los benga, los ndowé y los bakota.....	93
4. Los bakoko y los balengues.....	110
5. Los basek y los balengues.....	114
6. Los bissió y los balengues.....	122
7. Los bakota y los balengues .....	127
8. Los fang en las cuencas del Djá .....	130
9. Los balengues, los mbiko, los ditému, los shekyani y los ömyene .....	138
Capítulo 3. De las fuentes del djá a la costa atlántica.....	149

Capítulo 4. De la paleontología lingüística a la glotocronología del mölengue .....	167
Capítulo 5. Los balengues en la región del Muni .....	185
1. Los dibüe.....	194
2. Los molengue wà möhangue.....	205
3. Los mölengue wà madikí .....	208
4. Los mölengue wà lambáni.....	211
5. Los mölengue wà ditèmu.....	214
Capítulo 6. Los balengues y los pigmeos .....	223
Capítulo 7. Distribución humana de los balengues en el Muni durante el siglo XIX .....	235
Capítulo 8. Significado de algunos topónimos balengues, hoy desaparecidos .....	243
Capítulo 9. Las causas del despoblamiento .....	259
Capítulo 10. Sociedad y cultura balengue. La filiación, la exogamia y las relaciones interclánicas.....	271
1. La filiación y la dote .....	287
2. Las relaciones inter clánicas no consanguíneas.-.....	288
3. Aprendizaje de un árbol genealógico balengue.....	292
Capítulo 11. Alfabeto fonético de la lengua <i>mölengue</i> .....	295
1. El Alfabeto Fonético Internacional Bantú.....	304
2. El alfabeto fonético mölengue en estudio.....	306
3. Las clases nominales.....	316
4. Los morfemas concordantes .....	320
5. Los determinantes.....	321
Bibliografía.....	325

## Dedicatoria

En memoria de los ancianos:

- Lucas *Mösangué Mádisédi*, conocido en Moganda como tatá *Mangwebe*, balengue, nacido en *Dibityika* (Bitika, Mbini), hacia el año 1919 y fallecido en Moganda, Bata, el 10 de marzo del año 2022
- Bienvenido *Ekuere Dibomo*, maestro egresado de la Escuela Superior Indígena (ESI) y gran conocedor de la cultura y tradición balengue, fue docente en Batete, Mangola, Añisock y otros destinos.
- Gabriel *Ndjoni Sô-Mbôka Magögörô* (1923-2022), de la tribu balengue-*lambâni*, nacido en *Mibálá*, entre Ndote y Bitika y falleció en Nume.
- Adela *Ikaka Vilo, bwaziele* de Ivava, Sipolo y bovíe, de parte materna.
- José *Dibolo Mongwelí, bökóbo* de Nume (1906-1988) y uno de los últimos depositarios de las tradiciones ancestrales balengues.

- Josefina *Mbaro Padí Gevanyola, balengue*, natural de *Mandjáni* (afluente del Muni), fallecida en Nume en enero de 2024 a los 107 años (1917-2024).

## **Agradecimientos**

Quisiera, en primer lugar, expresar mis sinceros agradecimientos a todos los señores y señoras, ancianos y jóvenes, eruditos del grupo étnico *mölengue* o balengue quienes, con sus conocimientos y valiosas informaciones, me han brindado su apoyo para elaborar esta obra. Si bien no es pionera, porque el maestro Bienvenido *Ekuere Dibomo* (1935-2010) ya avanzó en la revista misionera colonial “La Guinea Española”, algunos datos sobre este grupo étnico minoritario de los bantú fluviales de la región continental del Muni, en Guinea Ecuatorial; aunque cabe reconocer que es uno de los primeros trabajos que pretende recoger y agrupar toda la información sobre los orígenes, migraciones y asentamientos, no solo del grupo étnico *mölengue*, sino de otras comunidades afines a ellos, tales como los *dibüe*, los *ditému*, los *mbiko*, los *akele* y *shekyani* del Gabón, los basek de Readibe, Ngonamanga y Dyengwe, así como de los bakoko del Camerún.

Debo, en particular, expresar mis sinceros agradecimientos a don Ricardo *Ekuere Dibómö*, vástago balengue residente en Duba-Nume, distrito de Mbini, buen conocedor de las tradiciones orales y ancestrales

de los balengues y con una nutrida formación básica y enciclopedista en castellano, por sus años de mocedad pasados en Nume, distrito de Mbini, calentando los pupitres de la escuela regentada durante varios lustros por uno de los primeros maestros indígenas de la enseñanza primaria de Guinea Ecuatorial, don Marcos Lino Ekedangando Metilo, natural de Handje. Posteriormente, don Ricardo Ekuere amplió sus estudios de bachillerato laboral en el colegio Lasallano de la ciudad de Bata, pero que abandonó a temprana edad, atraído por la efervescencia independista de los años 1967-1968, para finalmente dedicarse a la actividad forestal en la empresa Izaguirre, establecida en los afluentes del Muni y en Puerto Iradier, hoy distrito de Kogo.

Asimismo quisiera expresar mis profundos agradecimientos a los eruditos y ancianos de la etnia balengue, don *Lucas Mösangué Màdisédi*, nacido en Dibityika (Bitika), en el año 1919 y fallecido en Mögandà, Bata, el 10 de marzo del 2020; al erudito don Gabriel *Ndjöni Sô'Mboka Magögörö*, nacido en la extinguida aldea balengue de *Mibàlá*, interior del río Ndote (Mbini), en el año 1923, y fallecido en Nume-Mbini, en septiembre del año 2020; a su hermano don *Adolfo Makwese Sô-Mbôka (Idùmà, 1934)*, que aún vive en la aldea de *Mihanga-Handje*, a don Raimundo *Dikömbú Mödivà*, del clan *dimbiri*, nacido en *Dihôga*, interior del río Handje, en 1925 y fallecido en *Mihanga*, Handje, el 3/10/2021, y a don José Ricardo *Mökómbó Gegúdu*, natural de Nume (1955-2022) por los conocimientos e informaciones suministrados al autor de este trabajo y sin cuya valiosa contribución, esta obra no hubiese visto la luz.

Igualmente quisiera transmitir mis profundos agradecimientos a don Pablo *Mikúku Dingonha Pindji*, a las señoras Adelaida *Pindjí Mikükü*, de *Dirárë* (Handje) y Bernarda *Yembwe Dyoöngré*, mujer balengue y ditemu, natural igualmente de *Dirárë* (Handje), casada en Duba-Nume y a Isabel Maliko Idyabe, alias *Shavía*, hija de Fernando *Maliko Boya Dibinde*, bailarina del *ngöngwe*, natural de Nume; a Ana Imbambe Kombá, y a otras tantas mujeres balengues conocedoras de las tradiciones de su grupo étnico, y que colaboraron con el autor aportando sus conocimientos orales sobre la cultura ancestral de este grupo étnico bantú, fluvial;

su arte culinario, sus genealogías, su folklore, sus ritos y creencias de estos *molengue wà Ndongo, dibityi ndjarè dikömba gô mitánda mya romë*.

No dejaré de citar al colectivo de jóvenes balengues, tales como Santiago Imbambe Masela Mbaro, a la señora Paciencia Kombá Mbaro, y los hermanos Temístocles y Clemente Kombá Behani Mbäro, por las importantes contribuciones aportadas sobre la lengua y cultura *mölengue*.

Finalmente quisiera agradecer al Profesor de la Universidad de Valencia, don Augusto Iyanga Pendi, al Profesor don Anacleto Oló Mibuy, presidente del CICTE; a don Agustín Nzé Nfumu, presidente de la AEGLE; al Doctor en Filología, don Daniel Owono Sima, Decano de la Facultad de Filología Hispánica de la UNGE, al filólogo y académico de la AEGLE, don Julián Bibang Oyée, así como al filólogo Juan José Ería Itoji, lexicógrafo de la AEGLE, por sus valiosos consejos y orientaciones ofrecidos para estructurar esta obra y refinar los aspectos ortográficos y lexicográficos de la lengua *mölengue*.

*Wagálò na wa-tambále, akévan<sup>1</sup>*

---

<sup>1</sup> Mujeres, hombres y ancianos, gracias a todos.

“*Los balengui* que habitaron en los márgenes del río Benito y a quienes frecuenté entre 1865 y 1870 eran entonces un grupo étnico numeroso y extendido por toda la cuenca del referido río hasta más allá de Sendje. Hacia 1904 su población se había reducido considerablemente, exterminados en gran medida por las epidemias (malaria, tripanosomiasis; viruela, 1864, 1886 y 1889) que afectaron a un tercio de su población, así como por las luchas intestinas, las prácticas brujeriles y los asesinatos rituales, muy frecuentes en dicha comunidad por aquella época”.

Rev. Robert Hamilt Nassau<sup>2</sup>  
(1835-1921)

---

<sup>2</sup> Robert Hamill Nassau, (1904): *Fetichism in West Africa: For Forty years a missionary in the Gabon district of Kongo-Française*. Negro Universities Press, New York. Pag. 242 y ss.

## **Prólogo I**

He aceptado a gusto la invitación del autor para hacer el prólogo de este interesante libro sobre “Los balengues de Guinea Ecuatorial: orígenes, migraciones y asentamientos”, por el aprecio que tengo de su preocupación por las cuestiones que trata.

Práxedes Rabat Makambo nació en Sipolo, distrito de Mbini, en la República de Guinea Ecuatorial. Es del grupo étnico kombe, ndowé; pero biznieto de balengues, por ascendencia patrilineal y adiestrado en algunos de los ritos tradicionales de este grupo étnico, a muy temprana edad. Estos rituales de paso de la pubertad a la edad adulta son cruciales para todo individuo bantú. Pues los profanos no pueden participar en los asuntos profundos de la comunidad y que se abordan en el *ngandjá* o casa de la palabra, lejos de los ojos y oídos indiscretos. Después de recibir la enseñanza primaria y secundaria en Malabo, cursó los estudios de Ciencias de la Salud en la rama de radiodiagnóstico, ecografías e imagenología en Cuba y Francia; posteriormente estudió ciencias políticas y sociología en la UNED de Malabo, así como otros cursos modulares sobre pedagogía del francés como lengua extranjera (DALF, DELF) en

En esta interesante obra, el autor se desmarca de las clásicas leyendas migratorias ndowé y balengues, y replantea un proceso migratorio más complejo, bantuista, que busca el origen de los balengues y otros pueblos bantú en las sabanas subsaharianas del Benoué, desde donde se desplazarían hacia el bosque ecuatorial del África central, siguiendo el curso de los grandes ríos y en diversas etapas, lejos de los posibles orígenes nilóticos o abisínicos que plantearon los eruditos Federico Ebuka Eyamba, Bualo Bokamba, Andrés Ikuga Ebombebombe, Enengue A'Bodjedi o Cristina Dyombe Dyangani.

Rabat Makambo pretende dinamizar la identidad de los balengues y visibilizar este pueblo entre los otros que forman Guinea Ecuatorial. Para ello, junto a sus conocimientos, recoge y compara las teorías de varios estudiosos europeos, alemanes, británicos, franceses, españoles y africanos, cameruneses, gaboneses, ecuatoguineanos, congoleños, etc, sobre los orígenes, migraciones, hostilidades, mestizajes biológicos, la cultura, la lingüística y la trata negrera en tiempos pasados de unos pueblos africanos, entre ellos el balengue, ubicados en la franja de la costa del Atlántico con ligera penetración hacia el interior, en los afluentes de los grandes ríos de los actuales estados de Camerún, Guinea ecuatorial y Gabón.

Las inquietudes y trabajos de Práxedes Rabat Makambo reflejan explícitamente su apuesta por el neoafricanismo que invocan gran parte de los intelectuales y otras élites africanas desde los comienzos del siglo XXI. Y la única deuda que tendrá el autor con este prologuista es que acepte la invitación y estímulo de seguir trabajando como lo viene haciendo.

*Augusto Iyanga Pendi*  
Universidad de Valencia

## Prólogo II

Los balengues o *mölengue*, como se dicen llamar ellos mismos, forman parte de los pueblos que hoy día habitan en la franja del litoral de la República de Guinea Ecuatorial, desde *Bomono*, *Matondo*, *Páhaka*, *Kindanongo*, *Bolondo* y *pasando por Nume, Duba, Handje, Diràre, Dibityika (Bitika), Mebaya, Iduma y Etembue*, en el distrito de Mbini. Aunque minoritarios, constituyen lo que Rosendo Ela Nsue ha denominado la sexta etnia de nuestro país, con su cultura, sus tradiciones, su idiosincrasia e historias propias.

Procedentes de las sabanas del noreste africano, los balengues ancestrales atravesaron la selva tropical para aparecer por vez primera en el interior de los territorios del Muni, hacia lo que ellos denominaron Ngongô ah Dumà, territorios que el autor pretende localizar entre la actual demarcación Ngong Dum (Añisok) y Dumamduy (Niefang), zona donde posiblemente una importante facción de balengues habrían permanecido durante un período más o menos prolongado del siglo XIX antes de proseguir su marcha hacia el oeste y suroeste, siguiendo el curso de los ríos *Lölô* (Ehyó o Wele), *Mongôdyë* (Mongó), *Laña*, *Ekuku*,

del tiempo la existencia de culturas híbridas y mestizadas dentro del mosaico de los pueblos bantú.

No vamos a minimizar, sin embargo, el fenómeno de las epidemias que arrastraban los insectos de las aguas fluviales y de los bosques de manglar-*mitàndá-*, y que han contribuido a diezmar a este pueblo antaño numeroso y valeroso y que estuvo presente en los afluentes de los ríos *Lölô là mavovä*, *Mongôdyë dibóngö* y *Munè na Malongo* desde el siglo XVIII o mucho antes, y debió sufrir directa o indirectamente las consecuencias de la trata negrera en sus diversas variantes; no obstante, el pueblo *mölengue* ha sabido sobrevivir y sigue siendo una comunidad reducida pero bien diferenciada, con sus propias peculiaridades, su lengua vernácula, su idiosincrasia, sus ritos y creencias, su rica tradición etnocultural y ancestral bantú y por sus profundos conocimientos de la fauna y flora silvestre y tropical del África central, heredada de los antepasados. Esos conocimientos ancestrales los hicieron útiles en las explotaciones madereras y forestales de la región continental del Muni durante la colonización y después de la independencia nacional, y cuyos vivos recuerdos siguen conservando muchos de los ancianos balengues que vivieron y que hoy viven entre nosotros y cuyas vivencias y recuerdos el señor Rabat Makambo ha sabido recopilar para plasmarlas en esta obra de gran valor etnocultural para los estudiosos de la antropología social y la etnohistoria de los pueblos bantú ancestrales y para el conocimiento de las generaciones actuales y futuras de ecuatoguineanos.

*Hilario Ricardo Kombá Diváni*  
Senador de la República

Mbini, nochevieja del año 2022

## Ndandjí já mölengue

*Molengue wà Ndôngö  
dibityi ndjarè,  
dikömba gô mitànda mya röma*

*Mölengue a ma vûlànà oh Yôwe na Wäse,  
Oh Dûwa na Yopieh,  
Gô gedömbà na mikóngôrö myah  
Ngongô ah Dumä*

*Oh mipûme na mbèmbê, na mbangà dibë  
barà bâ kòhja mbandjà, ibahë na ö véve*



# **Lema alegórico del pueblo balengue**

*Mölengue<sup>4</sup> descendientes de Ndöngö,*

*hábiles en el manejo de sus armas- arbaletas, arpones, ballestas,  
jabalinas, mosquetes, escopetas artesanales, azagayas, lanzas y losetas ...  
Y dirimían sus asuntos sentados sobre las raíces flotantes  
de los bosques de manglar*

*Los balengues dicen proceder de los confines de la selva tropical,  
en la confluencia de los ríos Dûwa<sup>5</sup> y Yöpië<sup>6</sup>*

- 
- 4 Mölengue es la denominación propia de los mismos balengues, siendo este último término el más utilizado por otros grupos étnicos cercanos y por el colonizador español. Para los fines de esta obra, se entenderá por balengue a los individuos de este colectivo y mölengue, su lengua vernácula.
- 5 Posiblemente sea el río Djá, situado al sur del Camerún, y cuyas aguas desembocan en el río Sangha y éste hacia el gran río Congo.
- 6 La zona comprendida entre la cuenca del río Djá, situada al sur del Camerún, y los afluentes del mismo río, así como la zona situada en torno a las fuentes del Etembo (río Campo) y del alto Ivindo (Gabón), es considerada cada vez más por los etnólogos e historiadores más autorizados, como la zona donde llegaron un grupo de bantúes procedentes del curso alto del río Sanaga camerunés, quienes posteriormente emigraron hacia el río Kadei, en la frontera entre el Camerún y la República Centroafricana. De allí y al ser hostilizados por otros pueblos venidos del nor este, penetraron en

*Atravesaron el profundo bosque ecuatorial, en lejanas montañas hasta alcanzar las tierras de Ngongó ah Duma (Ngong Dum, Añisok)<sup>7</sup>*

*Mas sufrieron peripecias, quebrantos y desmanes*

*Y se dispersaron de sus escondrijos como huyen las ardillas voladoras-ibaë (pl.), lebahë (s.)- tras el derrumbe del árbol duro mbandjà, tras el ataque por sorpresa de sus enemigos..*

Este himno alegórico evoca los orígenes remotos del pueblo balengue desde el sureste camerunés, en *Dúwa na Yopié*, tras el derrumbe del árbol sagrado *mbandjà* (palo rojo?), que les obligó a dispersarse, extraviarse y seguir rutas migratorias diferentes a las direcciones seguidas por gran parte de los pueblos *ndowé* y *basek* (*shekyani*), hasta alcanzar las zonas fluviales de Guinea Ecuatorial, y finalmente descender hacia las costas del Muni y del *Lòlò là mavôvü* (*Ehyô o Wèle*).

El *mbändjà* es comparable al *bodyabe* que evocan los *ndowé* en sus leyendas migratorias o el *adjab* de los fang, que sirve de referencia a estas comunidades bantú de cuando abandonaron las sabanas del noreste africano para penetrar en la selva ecuatorial durante su largo periplo migratorio.

---

la zona selvática al sur del Camerún, y concretamente en la zona del río Djá.

7 Las versiones difieren en cuanto a la localización de Ngongó ah Dumà, pues según don Bienvenido Ekuere Diborno, maestro de enseñanza primaria egresado de la Escuela Superior Indígena y natural de Duba-Nume, distrito de Mbini, Ngongó ah Dumá era lo que después los fang de la zona denominaron Ngong Ndum, y se hallaba entre Afisok y la actual demarcación de Djiblhó, mientras que para don Lucas Mosangué Mádisedi (Bitika, 1919- Bata, 2021), Ngongó ah Ndumá era lo que es hoy Dumanduy, muy cerca de Niefang. Esta última versión se aproxima mucho más con la realidad, si tenemos en cuenta las rutas migratorias que siguieron los balengues a lo largo del siglo XIX y que luego utilizaron los bissió para penetrar en la región continental del Muni.

## **Eslogan individual de un individuo balengue**

*“I-ngwe té möló-môlò a (o) rà dyá ndôngó mavímbi,  
ndaki mäbènga,  
mböngölô irúnга ya yönđö,  
i-ngwe tè mölengui wá mbwandé, wa mba puvàná gënangá”.*

### **Traducción del eslogan**

“Soy como aquel individuo que ingiere abundante picante crudo, y otras tantas raíces de gengibre, además de consumir pimienta silvestre como para llenar una cesta de bambú utilizada para cargar plátanos.”

Yo soy como el huésped canino, a quien no le falta un lecho para acostarse”

### **Explicación del eslogan**

El eslogan simboliza al ancestral individuo balengue que ingería abundante picante, pimientas y raíces de gengibre para permanecer

siempre activo, avispado, hábil en todo momento, presto a la acción, a la cacería y a la pesca fluvial; intrépido y agresivo en la selva tropical y valiente en la comunidad; pero al mismo tiempo humilde, afable y bohemio como los caninos y amigo de sus amigos, quienes pernoctaban donde les sorprendía la noche, con o sin comodidades.

## Motivaciones

Se dice con frecuencia que es difícil encontrar a un kombe de Mbini, Bata, Ekuku, o un benga o bapuku, a un fang-okak de Cabo San Juan, Vabe, Ndaga y Kogo ó un myene del Gabón que no tenga alguna ascendencia o lazo de parentesco con los balengues de Guinea Ecuatorial o los shekyani del Gabón. Pues bien, es sabido que sus doncellas, dóciles, sumisas y bellas eran muy apreciadas por los jóvenes kombes, bapukus y bengas, quienes a mediados del Siglo XIX se internaban en la región continental, penetrando a través del río Ekuku o río Benito hasta Sendje o los afluentes del Muni, mientras que otros remontaban algunos de sus afluentes como el río *Mongódyë* (Mongó, Niefang) o Mbañé y el alto Utamboni (Kogo) para alcanzar la zona de Niefang o las cordilleras del monte Cristal, en busca de colmillos de elefantes o goma de caucho a fin de ir a revenderlos en las factorías europeas instaladas en Douala, Corisco, Elobey Chico o Libreville, y aprovechaban estos desplazamientos para casarse con las mujeres de la etnia balengue o de otros grupos étnicos afines, hoy desaparecidos, como los bakeles, los dibües, los mbiko, ditemus, shekyanis, etc.

Juan Roku Ikaka Vilo, alto funcionario de la Cámara de Comercio y agrícola de Santa Isabel (Malabo), político y activista por la pre-independencia nacional, natural de Sipolo, Mbini (1906-1983), de madre balen-gue y padre kombe; la escritora Raquel Ilombe del Pozo Epita, natural de *Iviná a máye* -Corisco con antepasados ditemú de los afluentes del Muni; el gran artista, escritor y pintor plástico Esteban Bualo Bokamba (1929-2006), natural de Iduma-Mbini, de padre bapuku y madre de ascendencia *molengue-lambani*; el político corisqueño Ramón Itanguino Elambani Kopedina (1920-1995), de madre corisqueña, padre bakele<sup>8</sup> y abuelos pigmeos<sup>9</sup>, natural de Hondo, Calatrava (Cabo San Juan) y primer diputado de Corisco (1968); el político y escritor Andrés Ikuga Ebombébombe y la familia Mbara (a través de *Mádisedi mà Visongö*, de Tubana), Francisco Boddien Ngaló (político ecuatoguineano, natural de Elobey Grande y cuya abuela era dibue de Elobey grande: *Ngálò*), así como la familia Menz Ngalo; la empresaria Manuela Dikömbö Bendjé (1945), de padre balen-gue de Bolondo y madre kombe de Bomudi; la familia Imbambe, a través de la matriarca Mbaro; así como don Carmelo Piquera Masombú, de pa-dre español y madre balengue, natural de Nume. Por otra parte, don Juan Dyambokwaka, ditému de Pembe na Kogo (Kogo) e Indombu y varios nativos de Vabe (Ngombá<sup>10</sup> y Ndaga, distrito de Kogo) y de Boko (actual

- 
- 8 Según las informaciones suministradas por el reverendo André Raponda Walker (Contes gabonais, Presence Africaine, 2006. Pág. 39 y ss.), los bakele fueron localizados por la marina francesa hacia los años 1864 y 1867, entre los afluentes del río Muni (G.Ecuat.), del Mondha, del Komo (Libreville) y el Rembue (Gabón). Ramón Ikuga Ebombébombe (1911-2006) informó al autor de esta obra que durante el siglo XIX eran frecuentes los conflictos bélicos entre los bengas, kombes, bapukus, balengues y los bakeles hoy desaparecido de los afluentes del Muni por actos brujeriles, rapto de mujeres, venganzas, esclavitud, etc. Ante la fuerte presión migratoria de los bissió y fang a finales del siglo XIX, los bakele del Muni emigraron a Cabo Esterias (Gabón) y a Nombakele (Libreville). De hecho, Ramón Itanguino Kopedina heredó varios terrenos dejados por sus padres y abuelos bakele en Nombakele (Libreville) y Cabo Esterias o Ebendje. Según Raponda Walker (1960), los bakele pertenecen al grupo etnolingüístico de los shekyani o basekes del sur y su lengua es una mezcla de balengue, kombe, benga, bakota, fang y el mismo sekyani (mbiko).
- 9 Según las informaciones suministradas por su propio hijo, Paul Itanguino Kopedina, el 8-10-2022 por vía telemática (watshap), el padre de Ramón Itanguino era de origen bakele y la abuela (madre del padre) era pigmea; mientras que su madre biológica era benga (Mahua) de parte paterna y sekyani de Cocobeach, de parte materna; es decir, era benga con un 25% de consanguinidad, como lo fueron bastantes corisqueños de la época.
- 10 De estos ditemus, la mayoría se mezclaron con los fang en matrimonios mixtos y el resto emigró a Cocobeach (Gabón); y de los pobladores ditemus de Ngombá y Dyose, cerca de Vabe (Kogo), solo quedan los descendientes de Rosa Tyimbó, que pasaron a vivir en Vabe. Hasta 1968, la población de

Bogo), Cabo San Juan, son ejemplos de individuos o población mestiza o de personajes bengas, bapukus, fang y ndowé que tenían ascendencias, sobre todo matrilineales con los balengues, ditemu, mbiko, dibue, etc, en ese proceso de complejos cruces biológicos y de mestizajes etnoculturales que se produjeron en la región del Litoral del Muni durante la segunda mitad del siglo XIX y hasta bien entrado el siglo XX. Los últimos descendientes de los dibue, otro grupo sheke-kota afines a los balengues y a los bengas, residentes antaño entre la punta Dyeke y Boko (Bogo actual), emigraron a Elobey Grande, Elobey Chico<sup>11</sup> y a Corisco (*Elwa y Nandá*), acompañando a los primeros pobladores de la isla, de la tribu benga-gabengue, y se fusionaron en matrimonios mixtos con los pobladores bengas de la isla, quienes absorbieron la lengua vernácula *dibüe* ancestral. De éstos, solo queda el recuerdo de la punta Dibue (*Idolo dya Dibue*), en Elobey Chico, donde ultimaron residir<sup>12</sup> y de algunos nombres como *Ngaló*, *Bepiti*, *Ngwelongó*, *Dikombo*, *Masombú*, *Dikombú*, etc, y de refranes como “*madigi ma kô te ma tegue digui kô*” (son las secreciones del caracol las que hacer hervir al caracol), en alusión a las consecuencias de la vida ante determinados comportamientos perversos.

---

Dyose era numerosa, y con la dictadura de Macías, la mayoría emigraron a Cocobeach e Indombu, Gabón. En Ndaga, la población ditemu fue absorbida por la fang, en matrimonios mixtos, desde finales del siglo XIX: El alto funcionario del ministerio del interior, don Roberto Nzé Ndong, fallecido en el año 2022 a consecuencia del COVID, era descendiente de una bisabuelas ditemu o shekyanis absorbidos por los fang de la zona del alto Utamboni, concretamente en Ndaga.

- 11 El escudo o emblema heráldico del municipio de Kogo refleja en su diseño a un individuo remando en su cayuco para atravesar el estuario del Muni y alcanzar la isla de Elobey Chico, donde logró afincarse. Según las informaciones suministradas por los ancianos de la zona, el referido individuo se llamaba Luis Masombú, y representa a la última oleada de mbikos y dibües procedentes del norte de la bahía de Corisco, que se desplazaron a las islas Elobeyes, huyendo de los severos y brutales ritos iniciáticos de estas comunidades dibue y ditemu, para instalarse en estas islas con sus familias, bajo el amparo y protección de los misioneros claretianos, hacia 1885.
- 12 De las escasas familias de ascendencia dibüe que hoy han perdido su lengua materna, hemos conocido al recientemente fallecido a la edad de 76 años, el señor J. L. Balevi Ekela (1946-2021), residente en el barrio Sanghay de Bata. Su madre, Isabel Ekela Emanda (1933-2023), de la tribu gabengue, natural de Elwa y Nandá (Corisco) y su tía que fue monja, la sor Rufina Ekela Emanda (1935-2022), eran hijas de una mujer dibüe de Elobey grande, conocida como Emanda, siendo ella hija de otro dibue llamado Ngwelongó. Los dibüe hablaban una lengua híbrida, más emparentada con los balengues, los kombes, los bengas, los mbiko y con los sekyanis de los afluentes del Muni. Fueron absorbidos totalmente por los bengas de Elobey Grande, de la punta Dyeke y Calatrava (Hondo, Boko e Hinguina), pertenecientes a la demarcación de Cabo San Juan..

Por otra parte, no se puede hablar de balengues sin referirse a otros pueblos afines a ellos, porque su proceso migratorio hacia la costa durante los siglos XVII, XVIII y XIX fue simultáneo, complejo y disperso, partiendo de un supuesto punto o área geográfica común, en una zona situada en la cuenca del río Djá (*Gô Dûwa na Yöpiè*), según las tradiciones orales balengues, para dirigirse, en forma de abanico, hacia el sur-oeste del África Central, siguiendo el curso de los ríos Ivindo, Ehyó o Lölô, Ndote, Handjé, Adye, el alto Utamboni, el Mbañé, el Utongo y los otros afluentes del Muni. Es así como el explorador Manuel Iradier, hacia 1874, y los pastores presbíteros Robert Hamil Nassau<sup>13</sup> e Ibía d'Ikengue, entre 1865 y 1874, citan a los balengues como habitantes de los afluentes del Lölô o Ehyó, del río Adye y de los afluentes del Muni; también citan a los ditemu como habitantes de Bitika y de los afluentes del Muni; a los dibue, como habitantes de la bahía de Corisco; a los mbikos y bakele y burus, como habitantes de los afluentes del Muni y Mondha (Gabón), a los bissio como habitantes de los afluentes del Ehyó y Muni, etc., lo que significa que estos pueblos emigraron en grupos dispersos y complejos, pero siguiendo las pistas dejadas por sus predecesores hasta alcanzar la costa.

En ese orden de ideas, uno de los jefes tradicionales y notables de Sipolo, Ikaka dya Menandje, bautizado después en la Iglesia católica como Cipriano Ikaka Menandje, comerciante con factorías instaladas en la zona de Sendje (Ösendje), hacia los años 1865-1890, se desplazaba a pie hasta *Mongödye dibóngö* (Mongó, Niefang), a unos 90 Km de Sendje; *Párandjé* (Ayang Ntang, Nkue) para luego volver a Ngongó ah Dumá (Dumanduy, Niefang), *Mongödye dibóngö* (Mongó, Niefang), atravesando *Mindungwe* (Bindung) para alcanzar la aldea de *Mapimba* (cerca de Bikomo) siguiendo el curso del río Ekuku para mercadear con los balengues, los bissió y los ditemu que entonces residían en la zona. Ya en *Mapimba* (cerca a Bikomo), Ikaká dya Menandje conoce a la familia Ekuere, de la tribu balengue bövíe, una familia de escultores y artesanos, y se enamora de *Vilô viah* (hija de..) Ekuere, se casa con

---

13 Robert Hamill Nassau, (1904): *Fetichism in West Africa: For Forty years a missionary in the Gabon district of Kongo-Française*. Negro Universities Press, New York. Pag. 242 y ss.

## **Introducción**

Guinea Ecuatorial es un país del África central situado entre las repúblicas de Gabón y Camerún, de unos 28,051 Km cuadrados. La región continental del Muni, con sus 26 000 Km cuadrados, está constituida por una frondosa selva tropical y una importante cadena montañosa, sobre todo entre la reserva forestal de monte Alén y los bosques próximos al litoral del Muni, que surcan la depresión del Wele, desde Niefang hasta Sendje y desde Monte Bata hasta la cadena montañosa del Cristal (*Mbomboandjoku*), donde atraviesan gran parte de los afluentes del río Muni. Asimismo, hallamos una importante red fluvial dominada por el río Wele (fang), Ehyô (ndowé) o *Lölô* (mölengue), que parte desde el Gabón y atraviesa toda la región del Muni hasta verter sus aguas en el distrito de Mbini. Al sur, en su límite con la República Gabonesa, está el río Muni y sus afluentes, Utèmboni (Utamboni), Toche, Mbañé, Mandjáni, Utongo, Noya, etc.

Gran parte de los pueblos bantú llamados hoy día “playeros” utilizaron estos cursos de los ríos para desplazarse, desde las lejanas sabanas del centro y noreste del Camerún hasta alcanzar la espesa selva tropical,

en torno a las cuencas del Djá (*gô Dûwa na Yopië*), hábitat primitivo y refugio predilecto del pueblo balengue, para luego emigrar e instalarse definitivamente en los afluentes del Lölô, junto al bosque de manglar, en una zona de difícil acceso, entre Niefang y Sendje, donde residieron durante un tiempo más o menos prolongado, junto con otros pueblos afines como los mbiko, los dibüe, los ditemu, los buru, los bakele y los bondemu, durante todo el siglo XIX, hasta que la presión migratoria de los bissió y los fang-esamangón y eseng les obligaron a alcanzar la franja costera del litoral del Muni, a finales del siglo XIX.

La etnia *balengue* forma parte de los pueblos bantú que habitan actualmente en Guinea Ecuatorial, y que alcanzaron las costas ecuatoguineanas hacia finales del siglo XVIII o quizá mucho antes, siguiendo el curso de los ríos Ekuku, *Lölô* (Wele), Mongôdyè (Mongó), Laña, Ndote, Handjé, Adye, Muné na Malongo, Congüe, Madjáni, Utongo, Mbañé y el *Utémbo-ni* (Utamboni, afluente del Muni). Procedentes del este camerunés, junto con otros pueblos bantú, se estacionaron durante algún tiempo en una zona comprendida entre las cuencas del río Djá (*gô Dûwa na Yopië*), las fuentes del Etémbo (Ntem) y del alto Ivindo, antes de iniciar su penetración en la región continental del Muni, Guinea Ecuatorial, junto con otros pueblos afines como los ditemú, los mbiko, los bondemu, los dibüe, los bakele y los lambàni, con quienes siguieron las mismas rutas forestales y fluviales de manera dispersa para alcanzar las costas ecuatoguineanas a finales del siglo XVIII.

No existe abundante literatura sobre el pueblo balengue, destacándose la importante descripción que de ellos hizo a finales del siglo XIX el explorador vitoriano Manuel Iradier y Bulfy<sup>19</sup> y algunos misioneros presbiterianos instalados en Corisco, Elobeyes, y Mbode (Bolondo), a finales del siglo XIX, concretamente los reverendos Solomon Rotlinger (1869) y Robert Hamilt Nassau<sup>20</sup>, quienes residieron en Mböde-Bolondo entre 1865 y 1870, y frecuentaron a los balengues en los afluentes del Lolô

19 Iradier y Bulfy, Manuel (1992): *Africa: Viajes y trabajos de la asociación Euskara. La Exploradora*. Fragmentos de un diario. Ed.: Diputación foral de Álava. Vitoria. España.

20 Robert Hamill Nassau, M.D...S.T.D. (1904): *Fetichism in West Africa: For Forty years a missionary in the Gabon district of Kongo-Française*. Ed.: Negro Universities Press, New York. Pag. 242 y ss.

*mölengue wà mohàngue*, hoy hablado, la mujer es “*mögälö*”, el varón es “*mölómölö*”, el alimento, “*midyêlô*” y el presente del verbo venir, “*vigâ*”. Don Gabriel Ndjoni S. Magögörö falleció en septiembre del año 2022 y fue enterrado en Nume, distrito de Mbini.

*Don Lucas Mösangué Mádisédi, (Dibityika (Bitika), 1919-Moganda-Bata, Marzo del 2020)*, nació hacia el año 1919 en el territorio balengue de *Dibityika* (Bitika, Mbini), donde cursó sus estudios primarios antes de pasar a residir en Nume, tras la cesión de un terreno que les hizo un tío materno llamado *Gembôdi ga Ndondè (Manumba)* en el emplazamiento de Nume conocido como Duba, donde reside actualmente la familia *Ekuere Dibomo*, la familia *Dingonga* y la familia *Mosangué wa Dikúmüü*.

Hacia el año 1937, don Lucas Mósangué pasó a trabajar como ayudante mecánico en la finca de cocos que tenían los catalanes Font de Rubinat y Juan Rabat Vidal en Tika. Tras una epidemia que posiblemente fue ocasionada por el escarabajo de la palmera y que azotó a los cocoteros de la zona, hacia el año 1942, Don Lucas Mosangué Mádisedi pasó a ser empleado de la misma empresa, en su filial de café y cacao en Bidjabitján, hacia el mismo año, bajo la tutela de Juan Rabat Vidal, catalán de Reus y abuelo del autor y Miguel Blasco Tusquet, hasta el año 1962 en que pasa a ser empleado mecánico de la Empresa EBANA. En el año 1972 ingresa en la empresa ALADA hasta el año 1992 en que la empresa TOTAL compra las acciones de la empresa, y es jubilado en el año 1995.

Buen conocedor de las tradiciones ancestrales y de la retórica del pueblo fang-ntumu y mölengue, fue durante muchos años uno de los exponentes más representativos y longevos de la comunidad balengue de la República de Guinea Ecuatorial. Don Lucas Mosangué Mádisedi falleció en Moganda-Bata el 10 de marzo del 2020 a la edad de 101 años, siendo enterrado en su feudo de Duba-Nume, distrito de Mbini. El autor de esta obra organizó personalmente los actos del sepelio y de sus honras fúnebres.

*Don Ricardo Ekuere Dibomo*, vástago balengue, nació hacia el año 1949 en el poblado de Nume, enclave de Duba, hijo de José Ebundja yá Mereká y de *Dibómö dya Pölé*, su familia era originaria de Ngongò ah Dümà (Dumandui-Niefang), de allí emigraron a Párandjé y posteriormente a Mapímba (cerca al Bikomo actual), desde donde descendieron a la costa gracias al enlace matrimonial entre el notable de Sipolo Francisco Ikaká dya Menandje y la joven mólengue Vilo vía Ekuere, cediéndoles el yerno unos terrenos inicialmente entre Ivava y Ulando, en Sipolo, a finales del siglo XIX. Tras el fallecimiento en circunstancias extrañas de Ikaká dya Menandje, los balengue de la familia Ekuere emigraron a Nume, ya que al contraer Viló via Ekuere segundas nupcias con *Mosangué wà Dikúmü*, hacia los años 1920, éste volvió a ceder un terreno para sus cuñados, que a su vez le fue cedido por un tío materno de nombre *Ge-Mbôdi gá Ndondé*, donde residen en la actualidad. Don Ricardo Ekuere Dibomo pertenece a esa familia de eruditos balegues, destacándose su hermano Don Bienvenido Ekuere Dibomo (1935-2006) como el primer balengue que escribió algunos artículos relacionados con este grupo étnico, en la revista misional “La Guinea Española”, en la década de los años 1960.

Don Ricardo Ekuere Dibomo inició su andadura estudiantil en la escuela primaria de Nume, regentada entonces por el maestro don Marcos Lino Ekendangando Metilo, desde donde hacia el año 1969, pasó al colegio La Salle de Bata, pero contagiado por el ambiente juvenil y extraescolar de aquella época, y sobre todo por la efervescencia política y social de los primeros años de la posindependencia, abandonó los estudios y regresó a la tierra que le vio nacer para aprender la cultura ancestral de sus antepasados de la mano de sus progenitor José Ebundja yá Ekuere, alias Mireká.

Don *Ricardo Ekuere Dibomo* es el informante principal de las tradiciones orales contenidas en esta obra, así como del léxico español-balengue.

Otros informadores balengues que han colaborado en la recopilación de datos para la elaboración de esta obra, son:

## Capítulo 1.

# Egiptología, migraciones bantú y tradiciones orales

*Vélene vélene ené meya mya oká<sup>44</sup>*

Proverbio ndowé

*Molengue wá Ndongö  
dibityi ndjaré,  
dikömba gó mitánda mya röma*

*Mölengue a ma vúlána oh Yówe na Wäse,  
Oh Dúwa na Yopieh,  
Gó gëdömbá na mikóngörö myah  
Ngongó ah Dumá*

*Oh mipúme na mbèmbé, na mbangá dibë*

*bará bá kóhja mbandjá, ibahë na ö vévë*

---

<sup>44</sup> Proverbio ndowé: “Entremezclados estamos como los intestinos de los damanes”. El damán es una especie de mamífero placentario y roedor, cuyo nombre científico es *Hyracoidea Huxley*. En Guinea Ecuatorial y África, son de color oscuro, mientras que en otras latitudes, los hallamos con pieles y vellos que van del pardo rojizo al grisáceo.

Según este himno alegórico *mölengue*, los balengues son descendientes de *Ndongo*. Y sus ancestros habitaron junto a los ríos, en los bosques de manglar. Sus leyendas migratorias sitúan sus orígenes en torno a las cuencas del tortuoso río Djá (*Gó Duwa na Yopié*), entre montañas y barrancos, en la frondosa selva ecuatorial, donde abundaban ardillas voladoras y murciélagos.

Existe una fuerte polémica en torno al origen de los balengues. Unos dicen que son ancestrales pueblos tributarios de los ndowé, de los que se separaron al abandonar la región de las sabanas y penetrar en el bosque tropical, en *Ikumengo dya mboka a Embía*, en torno a las sabanas del noreste camerunés. Al penetrar en la selva ecuatorial, se asentaron junto al río Dja., “*Gö Dúwa na Yopié*”, situado al sur del Camerún. Por otra parte, los balenguistas sostienen que ellos no tienen nada que ver con los ndowé o bongwe, porque siguieron rutas migratorias diferentes para alcanzar la costa. Sin embargo, las investigaciones etnolingüísticas llevadas a cabo por algunos autores sitúan el origen del pueblo balengue y de otros pueblos afines como los shekyani, los bakele, los mbiko, ditemu, dibüe y los benga junto al de los bakota, entre el río Ubangui inferior, el Sangha (afluente del río Congo), el alto Ivindo (Gabón) y el río Kadei (suroeste de la República Centroafricana), y tras las constantes persecuciones de los fulbe y de los gbaya a la caza de esclavos, éstos emigraron hacia las cuencas del Djá, donde permanecieron durante un largo período de tiempo, hasta que fueron desalojados de la zona por los maka, los ndjem, los bisió y los ngumba.

El abundante léxico común compartido entre balengues, bengas y kombes nos hace llegar a la conclusión de que estos pueblos comparieron un hábitat primitivo común en el interior del continente negro, mucho antes de alcanzar las costas del África central. Ilustramos a continuación, un esquema sencillo del léxico compartido entre ambas comunidades:

Español	Balengue	Benga	Kombe/Ndowé
Agua	<i>madibá</i>	<i>mibá</i>	<i>mebá</i>
alturas	<i>gédombá</i>	<i>udómbá</i>	<i>udómbá</i>
amor	<i>ditôndjí</i>	<i>itôndí</i>	<i>itôndí</i>
árbol	<i>mweré</i>	<i>elé</i>	<i>elé</i>
boda	<i>dibála</i>	<i>dibá</i>	<i>ibá</i>
bote, barcaza	<i>gèrendé</i>	<i>elendé</i>	<i>elendé</i>
brujería	<i>mötyimbo</i>	<i>utimbö</i>	<i>mötimbo</i>
cabra	<i>gembódi</i>	<i>mbódi</i>	<i>taba</i>
cantar	<i>Go yém̩ba</i>	<i>Iyém̩ba</i>	<i>Iím̩ba</i>
casa	<i>ndabó</i>	<i>ndábo</i>	<i>mbadi</i>
cayuco	<i>waárö</i>	<i>bwalö</i>	<i>mwalö</i>
día	<i>mwehé</i>	<i>mwêhé</i>	<i>dyoba</i>
dolor	<i>mihigö</i>	<i>mehiö</i>	<i>bway</i>
elefante	<i>ndjobü</i>	<i>ndjoku</i>	<i>roku</i>
Joven/caballero	<i>diwándja</i>	<i>iwándja</i>	<i>epatyé</i>
lluvia	<i>mbúlä</i>	<i>mbuiya</i>	<i>mbuya</i>
machete	<i>mökwará</i>	<i>ukualá</i>	<i>ukwalá</i>
madre	<i>yayé</i>	<i>nayá</i>	<i>iyá</i>
perro	<i>mbwandé</i>	<i>mbwa</i>	<i>mbwa</i>
pueblo	<i>mbóa</i>	<i>mboka</i>	<i>mboka</i>
precaución	<i>gö bandamidye</i>	<i>i-bandamide</i>	<i>i-bandamiye</i>
salir	<i>gö púma</i>	<i>i-púma</i>	<i>i-kudwa</i>
sendero	<i>ndjelá</i>	<i>ndjeá</i>	<i>reá</i>

Por otra parte, analizando las letras del himno alegórico de los ndowé, y más concretamente de los kombes y del abundante léxico compartido entre los ndowé y balengues, y sobre todo entre los bengas y los

riquezas que provenían en gran parte del continente africano y los mercaderes atravesaban el mar Rojo para ir a vender dichos productos en la península arábiga. Durante el reinado del rey Salomón, el mar Rojo era un espacio de intercambio y civilización. Etiopía o “país de los negros”, abarcaba el territorio de Nubia, junto al Nilo, entre la segunda y tercera catarata. Junto a este territorio, se encontraba la floreciente ciudad- Estado de Axum, cuyo rey ordenó a sus ejércitos, hacia el año 335 a.C., invadir el reino de Kuch, saquear e incendiar Meroé, su capital, y destruir el imperio Kuchita<sup>98</sup>.

Lo más probable es que mientras los pueblos proto bantú procedentes del valle del Nok se expandían hacia las mesetas del Benoué y del Adamaua, y de allí hacia el bosque ecuatorial, hace unos dos mil años, y coincidiendo esta época con la destrucción de los reinados de Kuch y Meroé, unos grupos de semitas y camitas procedentes del África oriental, se lanzaron hacia el Occidente, invadiendo a otros pueblos azande, peul, fulbe y bantú hallados entre Sudan, Chad, Camerún y el norte y suroeste de Centroáfrica. La destrucción del reino de Kuch tuvo, de forma indirecta, algunas consecuencias para África y el mundo bantú en pleno éxodo y expansión. Así, en la huida de las tropas de Axum, los supervivientes de la dinastía kuchita se dirigieron hacia el oeste, llegando hasta las alturas del lago Chad y posteriormente hacia Camerún, y más allá de los límites entre las sabanas y el bosque ecuatorial, donde se supone que estaban ya asentados algunos pueblos bantú y otros seguían emigrando del norte hacia el sur, hasta alcanzar el bosque ecuatorial.

De este modo y durante su huida, los exiliados del imperio kuchita llevaron consigo y fueron difundiendo a su paso las tradiciones orales con matices bíblicos, así como los conocimientos traídos de Oriente y de las que el reino de Kuch había sido depositaria durante largo tiempo<sup>99</sup>, tales como los trabajos de la metalurgia artesanal y la agricultura itinerante.

---

98 Rabat Makambo, Práxedes (2006): *Ritos y Creencias Ndowé*. Ed.: Ndowé International Press. Nueva York. Pág. 50 y ss.

99 Bertiaux, P. (1987): *África, desde la prehistoria hasta los Estados actuales*. Ed.: Siglo XXI de España editores, Madrid.

## Capítulo 2.

# De las sabanas al bosque ecuatorial

*Eh bogó na manga, ndi mötôve<sup>105</sup>*

Es difícil estudiar la lengua y cultura balengue sin relacionarla con otros grupos étnicos bantú afines; pues todos evocan un ancestral origen común, las sabanas del noreste africano, y diferentes rutas seguidas para alcanzar la costa. En ese orden de ideas, existe un ancestral adagio ndowé que dice: “antes de las costas fueron las sabanas” (*Ebogò na manga, ndi mötôve*), que hace referencia al ancestral origen común de varios pueblos bantú y semibantú en la región de las sabanas entre el noreste del Camerún y el suroeste de la República Centroafricana, en la región situada entre las fuentes de los ríos Sangha, Kadei, Mambere y Ubangui; mientras que otros autores encuentran sus orígenes hacia el noreste, en el curso alto del Sánaga. Estos autores señalan que esta zona es la más evocada por diversos investigadores como el punto de partida desde donde se produjo la explosión demográfica y se inició la dispersión de los pueblos bantú hacia el sur, sureste y suroeste del continente africano, debido a la invasión de la región por diversos pueblos camitas proceden-

---

<sup>105</sup> Proverbio ndowé: “Antes de las costas, conocimos las sabanas”.

tes del Sudán y del este africano, sobre todo por los azande, los gbaya y los fulbe, hechos que desencadenaron la dispersión de estos pueblos y la marcha hacia las zonas menos conflictivas y más fértiles y forestales del sur, sureste y suroeste del continente africano.

La actual distribución geográfica y asentamientos de los balengues y de otros pueblos bantú afines en el suroeste y sur del Camerún (bakoko), así como en el sur oeste de Centroáfrica, y el noreste del Congo y Gabón (apindji, shekyani y omyene) y de las relaciones entre éstos y los pueblos que residen en Guinea Ecuatorial nos inducen a hacer un análisis retrospectivo de los orígenes remotos de estos pueblos bantú, la inicial convivencia de estas comunidades en los mismos espacios geográficos comunes, durante su estancia en el y noreste y este de Camerún y sus procesos migratorios dispersos hacia el bosque ecuatorial en los últimos 900 años, ocasionados por las agresiones de los guerreros fulbe y gbaya, y posteriormente, y durante su penetración en la selva ecuatorial, por los bakoko de la región del litoral del Camerún. Según unos estudios glotocronológicos evocados por Nerín<sup>106</sup>, los ndowé y balengues habrían compartido la misma lengua o estuvieron estrechamente vinculados con los bakota, los basekes, los bakoko, los ditemu, mbiko, los bakele, los shekianis, los bengas, los banoko y los bapuku, desde hace 1.000 años; estas comunidades bantú primitivas habrían compartido el mismo hábitat y posiblemente una lengua proto bantú común que se habría ido diversificando con el paso del tiempo, a medida que fueron separándose para crear comunidades más específicas, en etnias y tribus, procedentes de un tronco primitivo bantú. Esta dispersión de las lenguas bantú estaría propiciada por las convulsiones humanas, políticas y sociales acaecidas en el África central y meridional, así como por las constantes migraciones internas por el continente ocasionados en esta región por el tráfico de esclavos hacia oriente y por la expansión del islam hacia el África central y del oeste, lo que coincidiría con la expansión de los estados haussa de Kanem-Bornú, partiendo del lago Chad, entre el siglo XI al siglo XV<sup>107</sup>.

<sup>106</sup> Nerín, Gustau (2015): Corisco y el estuario del Muni (1470-1931). Del aislamiento a la globalización y de la globalización a la marginación. Ed.: l'Harmattan, París. Pág. 39, 50 y ss.

<sup>107</sup> De Castro Antolín, Mariano L. y De la Calle Muñoz María Luisa (1987): Historia de África. Autoedición: Programa de colaboración educativa con Guinea Ecuatorial. AECID. Madrid. Pág. 103, 197 y ss.

cias lingüísticas de los pueblos vecinos, desde los bantú ancestrales (los bakota, los eone, los iyasa y otros ndowé, los shekyani, etc) y los bantú intermedios (bassió, mabea, ngumba, ndjem, maká, bakoko) y finalmente recibieron una influencia lingüística tardía de los fang. Existe, hasta ahora, una disparidad de criterios en cuanto a la ubicación de los basek dentro del tronco etnolinguístico bantú. Echegaray<sup>196</sup> atribuye un parentesco lejano de éstos con la lengua fang y con la ndowé; pues los fang aparecen en la clasificación lingüística de Guthrie en el grupo A.70, mientras que los shekyani y bakele están en el grupo B.20 y los ndowé en el grupo A.30. No obstante, Echegaray insiste en que los basek conservan varios rasgos lingüísticos comunes tanto con los ndowé como con los fang, ya que al usar los sonidos KP y GW, típicos de las lenguas sudanesas, les considera más cercanos a los fang que de los ndowé<sup>197</sup> por las influencias lingüísticas tardías fang que habrían recibido de aquéllos, durante su última fase migratoria hacia la costa. Este filólogo español afirma además que el basek tiene, entre sus clases nominales, una semejanza notable con el fang: la formada por los prefijos o/a (11.5), que solo se da en el grupo de lenguas fang-yaunde. Analizando este acercamiento, podemos encontrar además otras analogías léxicas:

#### Analogías en algunas expresiones orales I:

concepto	ndowe	benga	balengue	baseke	fang
animal	<i>nyama</i>	<i>tito</i>	<i>tyito</i>	<i>tit</i>	<i>chit</i>
escopeta	<i>Ndjale-ngádi</i>	<i>ndjalé</i>	<i>ndjaré</i>	<i>ngá</i>	<i>ngal</i>
monte	<i>mokodi</i>	<i>ukodi</i>	<i>gedombá</i>	<i>nkú</i>	<i>nkul</i>
pueblo	<i>mboka</i>	<i>mboka</i>	<i>mbóa</i>	<i>mbok</i>	<i>nfak</i>
tornado	<i>bokudi</i>	<i>ukudi</i>	<i>müdyá</i>	<i>nkué</i>	<i>okós</i>

196 Ibidem.

197 Gonzalez Echegaray, Carlos (1959): Estudios Guineos. Vol. I.: Filología. Instituto de Estudios Africanos./ Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid, Pag. 79 y ss.

### Analogías en algunas expresiones orales II:

Español	baseke	fang	balengue
Tú vas dónde;	<i>O ke ah-ve ;</i>	<i>Wa ke ve</i>	<i>O ndé go ni</i>
Me voy a casa	<i>Ma ke ah ndab</i>	<i>Ma ke ah ndá</i>	<i>Ngwe ndé gó ndabó</i>
Yo digo	<i>Ma lé náa</i>	<i>Ma djoo náa</i>	<i>Ngwe vóvó ná</i>

En cuanto al tono, Echegaray<sup>198</sup> constató que el basek ocupa un plano intermedio entre las lenguas ndowé y las del grupo fang; no posee el valor fonológico diferencial que se encuentra en las lenguas fang, donde aparecen vocablos enteramente iguales, sólo diferenciados por el tono de algunas de sus sílabas; pero tampoco ha perdido el uso del tono, cuya musicalidad ofrece al oído una rica acentuación tonal (*ma ná ehée..*) que se percibe fácilmente, pero que no posee valor semántico ni morfológico, al contrario de lo que sucede con el fang y las demás lenguas de este grupo etnolingüístico.

Otra de las características que diferenciaban al basek de las lenguas fang, según Echegaray, era el no poseer lenguaje de tambor<sup>199</sup>; si bien antiguamente parece que tuvieron uno que sólo algunos viejos basekes conocían y usaban. Pero esos sonidos, en vez de ser emitidos por un instrumento de percusión, lo eran por medio de un cuerno a modo de trompeta y eran transmitidos a distancia y en un código o clave en el que expresaban no sólo órdenes concisas, sino ideas y pensamientos. Si a la fecha de hoy ya utilizan el tambor, es por haberlo asimilado de las comunidades eone e iyassa cercanas.

Y este mismo fenómeno de asimilación y mestizaje lingüístico es constatada entre los bakeles<sup>200</sup> y en menor medida con los mbiko del es-

198 Ibidem, pág. 80

199 Gonzalez Echegaray, Carlos (1959): Estudios Guineos. Vol. I.: Filología. Instituto de Estudios Africanos./ Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid, Pag. 78 y ss.

200 Raponda Walker (Notes d'Histoire du Gabon, Brazaville, 1960. Pág. 131), confirma la presencia de préstamos lingüísticos bengas, kombes, bakota, shekyani y fang en el dialecto bakele, cuyas comunidades poblaron los afluentes del Muni hasta bien entrado el siglo XIX (1864-1867), y cuyo grupo etnolingüístico es afín a los basekes y a los balengues. Cabe precisar que la presencia de

## Capítulo 3.

# **De las fuentes del djá a la costa atlántica**

Tal y como se puede apreciar en el capítulo anterior, es prácticamente imposible estudiar al pueblo balengue sin vincularles con otros pueblos afines a ellos, tales como los dibüe, los ditemu, los mbiko, los akele, los shekyani, los bondemu, los okande, los apindji, los bakota, los benga, los ndowé, etc, todos ellos calificados por Du Chaillu, Raponda Walker y Echegaray como los basekes del sur y conocidos en la República gabonesa como shekyani, y cuyas ancestrales ramificaciones se extienden desde la República Centroafricana, Gabón, el sur oeste del Camerún y el Congo. Los balengues y ditemu son unas comunidades intermedias entre los bakoko y basek, situados al norte de la punta Mbonda y del río Campo y los mbiko, dibue, shekyani, etc, situados al sur del río Muni.

Si analizamos la distribución de las poblaciones humanas en el litoral del Muni a lo largo del siglo XIX y de su progresión hacia la costa, se puede constatar, a través de los escritos de varios autores, que:

- a) En los afluentes del Muni, y hacia 1874<sup>263</sup>, los balengues y bakele se hallaban establecidos en los ríos Kongüe, seguidos de los itemu en el río Utongo (Mitong), Toche y Mbañé; mientras que los bissió hicieron su progresión hacia la costa siguiendo el curso del río Mbañé; los mbiko (seykani) se extendían a lo largo del Utamboni, el Noya y el margen izdo del río Muni; mientras que los fang iban instalándose en el alto Utamboni.
- b) Los benga y dibüe ya se hallaban asentados al norte de la bahía de Corisco desde el siglo XVII o mucho antes.
- c) A principios del siglo XIX, el médico Marcelino Andrés, citado por Echegaray<sup>264</sup>, reseñó que en aquella época, los bengas aún se hallaban en el margen izquierdo del río *Ehyó* (Mbini), liderados por su patriarca *Ulago mwa Ebuka*; mientras tanto, los balengues se hallaban localizados por el interior del río Löló (Wele) y otros grupos dispersos seguían afincados entre Sendje, Mongòdye (Mongó) y Niefang, donde el pastor Nassau, a mediados del siglo XIX (1869) señalaba que se hallaban grandes poblaciones de esta comunidad, en proceso migratorio hacia la costa, siguiendo el curso de los ríos Mongòdye, afluente del Löló, río Ekuku, río Ndote y afluentes del Muni, fundamentalmente.

Estas localizaciones indican claramente que el éxodo de los balengues hacia la costa, siguiendo el curso de los ríos Mongòdye (Mongó, Niefang), Lolô, Muné, Mbañé, Kongüe, Mandjani, Utamboni, etc, no se produjo en una gran columna de emigrantes hacia la costa, sino que se llevó a cabo en grupos dispersos y a veces, acompañados por otros grupos étnicos afines (bakele, ditemu, bondemu, sekyani, etc). Tras ellos venían siendo presionados por los bissió y los bakele, quienes a su vez, eran acosados por los guerreros fang, y éstos, a su vez, fueron hostilizados por los fulbe y los gbayas procedentes de las sabanas sudanesas.

---

263 Majó Framis, Ricardo (1954): Las generosas y primitivas empresas de Manuel Iradier y Bulfy, en la Guinea Española. Consejo de Investigaciones Científicas/ Instituto de Estudios Africanos. Madrid. Pág. 57 y ss.

264 González Echegaray, Carlos (1964): Estudios Guineos. Vol. II.: Etnología. Instituto de Estudios Africanos/ Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid. Pág. 42 y ss.

cia en aldeas cercanas de las comunidades balengues, ditemu, akele y bissió; mientras que en las cuencas del Ivindo y Ogoué (sureste), Raponda Walker y otros exploradores señalaron la presencia de comunidades *bakota*, *apindji*, *bakele* y *osyebá* (bissió)<sup>299</sup>; y hacia el litoral camerunés, los *ngumba*, *mabea*, *bakoko*, *batanga*, *iyasa* y *douala* se distribuían en unos territorios no muy alejados de las demás. Esta dispersión en forma de abanico y en pequeños grupos dispersos, significa que los bisió, los osyeba, los ngumba, etc, presionaron a otros grupos bakota-sheke para abandonar la zona forestal del origen común (río Djá); y al iniciarse este éxodo disperso, los osyebà (bissió) siguieron a los bakota por el curso de los ríos Ivindo y el Ogoué, mientras que los bissió que penetraron en Guinea Ecuatorial siguieron a los balengues primero del curso del río Djá hacia la región de Ebolowa y posteriormente hacia Niefang, pasando por Mikomeseng y siguiendo el curso del río Löló (Wele); mientras que los ngumba y mákina siguieron a los batanga, a los los basek e iyasa hacia las costas camerunesas.

Combinando leyendas y revisando las anteriores investigaciones llevadas a cabo sobre la materia desde el siglo XIX, se hace cada vez más evidente que la procedencia de los mölengue ancestrales se situaría junto al de los shekiani (mbikos, ditemu, bondemu, dibues, masango, apindji, okandes, bakeles, etc), entre el noreste gabonés (alto Ivindo) y el sur del Camerún, en lo que los balengues ancestrales denominaron *Duwa na Yopië*, apelativos de dos imponentes ríos, perdidos en los confines de la selva ecuatorial, que nosotros situamos en los afluentes y cuencas del río Djá (que nace en el sur del Camerún y vierte sus aguas en el río Sahnga y éste a su vez desemboca en el gran río Congo); mientras que para los *ditemu*, sus orígenes más remotos se remontarían hacia las fuentes de los río *Wöölü na Ditemù* (entre el Wele y las fuentes del Ntem), poco más al sur de los balengues, desde donde posteriormente y ante la fuerte presión migratoria de los bissió, los ngumba, los màkiná y los fang, se dispersaron hacia el interior de Guinea Ecuatorial continental, para habitar

Guinea Española. Consejo de Investigaciones Científicas/ Instituto de Estudios Africanos. Madrid.  
Pág. 73 y ss.

299 Raponda Walker (1960): Notes d'Histoire du Gabon. Institut d'Etudes Centrafricaines. Brazaville.  
Pág. 132 y ss.

junto a la ribera de los grandes ríos y del bosque de manglar, no lejos de Bitika y de los afluentes del Muni. Ahora bien, otras versiones les sitúan junto con los balengues en la zona de Ebolowa, que ellos denominaron Ibodu-i-waké, por haber encontrado en la zona varios gorilas muertos y en estado avanzado de descomposición.

Por otra parte, cuando Anie Merlet<sup>300</sup> analiza la migración fang hacia la costa y llega a la conclusión de que todas las migraciones del grupo sheke-kota, donde están integrados los belengues, los dibue, akele, mbikos y otros pueblos afines, tienen un origen geográfico común en una zona comprendida entre las fuentes del Djá, del Ntem y del Ivindo, desde donde se dispersaron hacia el sur oeste para alcanzar las costas del Muni y del Gabón. Tras ellos y perseguidos por los fulbe y gbayas, los fang seguirían las mismas rutas migratorias que los balengues, los bissio, los basekes y los shekyani para alcanzar las costas del Muni y del Gabón a partir de mediados del siglo XIX.

Esto significa para Annie Merlet<sup>301</sup> que el pueblo fang que probablemente procedían de la zona del sur del Sudán y que debieron abandonar por las hostilidades y agresiones ocasionadas por otros pueblos montados en caballo y venidos del noreste africano, hicieron su irrupción en la misma región donde ya estaban establecidos los balengues, los shekyani, los ditemu y los bissió, en la región comprendida entre los ríos Djá, el alto Ivindo y las fuentes del Ntem o Etembó. Los conflictos surgidos como consecuencia de la superpoblación de la zona y la consiguiente hambruna que apareció en estas tierras, obligaron a los balengues, los bakele, los shekyani y los ditemu a desplazarse hacia el oeste y sur oeste, siguiendo el curso de los ríos Lölô o Wele y el Ntem (*Wöölu na Ditemû*), y tras cuyas huellas, según Du Chaillu (1856) y el misionero Trilles, irían los fang, hasta alcanzar las zonas próximas a las costas del Muni y del Gabón.

---

300 Merlet, Annie (1990): *Le pays des trois estuaires (1471-1900): Quatre siècles de relations extérieures dans les estuaires du Muni, de la Mondah et du Gabon*. Ed.: Centre Culturel français Saint-Exupéry. Libreville-Gabon. Pag. 115 y ss.

301 Merlet, Annie (1990): *Le pays des trois estuaires (1471-1900). Quatre siècles de relations extérieures dans les estuaires du Muni, de la Mondah et du Gabon*. Ed.: Sépia/ Centre Culturel français Saint-Exupéry. Libreville (Gabon). Pag. 145 y ss.

## Capítulo 4.

# De la paleontología lingüística a la glotocronología del mölengue<sup>307</sup>

Varios son los estudios sociolingüísticos que se han llevado a cabo y han demostrado que existen analogías etnolingüísticas entre los pueblos bantú del África central, y mucho más entre los bakota, los baseke, los bakele, los okande, los balengues y los pueblos ndowés, bakoko y shekyani de Camerún, Gabón y Guinea Ecuatorial. Es ya muy conocida la importancia que los estudios de los sistemas numerales de los pueblos prehistóricos ofrecen para el conocimiento de los orígenes étnicos de dichas comunidades, de su lengua, de sus costumbres y en general, de su cultura. Con la ayuda de la lingüística comparada, el estudio de las clases nominales y de los numerales ha permitido hacer importantes avances para determinar el origen remoto y común de varios pueblos, en este caso concreto, de los pueblos bantú. Tanto el explorador Manuel Iradier y Bulfy<sup>308</sup>, como Carlos

---

<sup>307</sup> La lengua de la comunidad balengue se denomina mölengue.

<sup>308</sup> Majó Framis, Ricardo (1954): Las generosas y primitivas empresas de Manuel Irtadier y Bulfy en la Guinea Española. Consejo Superior de Investigaciones Científicas/ Instituto de Estudios Africanos. Pág. 73 y ss.

González Echegaray<sup>309</sup>, Leoncio Fernández Galilea, Luis Rondo Maguga, Miguel Martínez Sanz, Rafael María Nzé Abuy, el padre Joaquín María Sialo; los escritores Andrés Ikuga Ebombebombe, Justo Bolekia Boleká o André Raponda Walker<sup>310</sup> hicieron algunos avances en el estudio de las clases nominales y de los numerales de algunos pueblos bantú del África Central y de Guinea Ecuatorial.

Estableciendo analogías etnolingüísticas entre estos grupos étnicos afines, Efraim Anderson<sup>311</sup> y los autores arriba indicados encontraron varias similitudes que aquí podemos confirmar: la cifra dos (2) es *ibaré*, en la lengua mölengue; *ibale*, en los benga, *bèbá*, en los ndowé, *bibá* en los sekyani y bakota y en los akele de Gabón y en los douala y basá (Camerún), etc; para la cifra tres (3), hallamos la expresión *irárö* en *mölengue*; *ilälö*, en benga; *belálö*, en los ndowé; *lálü*, *ilali*, *belálö*, *bitatsi*, etc, en los akele, douala, sekyani, bakota, etc; para el número cuatro (4), hallamos la expresión *i-naí*, en balengue; *bena-i*, en ndowé; *i-naí*, en benga; *binei*, en sekyani, etc: para el número seis (6), hallamos la expresión *mötóbà* en los balengues, *mötóbà*, en los bengas y ndowé en general, *mutuba*, *toba*, *mutuwa*, en los bakota,, *douala*, sawa, etc; para la cifra ocho (8), hallamos la expresión “*logwambi*”, *mwambi*,etc, en los bakota, *benga*, *balengue*, *douala*, etc. En definitiva, en el sistema numeral de estos pueblos bantú, se utilizan unas clases nominales (prefijos) con los que indican el singular o el plural de los números y palabras; manteniendo fijo los morfemas, y siendo variable sus lexemas. Analizando las estructuras semánticas de estos numerales, constatamos que se conservan unas formas procedentes directamente del bantú antiguo o proto bantú con ligeras variantes entre balengues, ndowé, duala, bakota, sekyanis, etc. Así pues, el numeral 5 es TANU<sup>312</sup> (en proto bantú); en balengue es *i-tano* (5); *i- tano*, en benga; *be-tano*, en ndowé; *bi-tani* (bakele y sekyani), etc, lo cual demuestra una

309 González Echegaray, Carlos (1964): Estudios Guineos.Vol.II: Etnología. Instituto de estudios Africanos/ Consejo Superior de Investigaciones científicas. Pág.57 y ss.

310 Raponda Walker, André (1960): Notes d'Histoire du Gabon. Memoires de l'Institut d'Etudes Centrafricaines, Núm. 9. Brazaville. Pag. 90 y ss

311 Anderson, Efraim (1953) Contribution à l'ethnographie del kuta. Tesis de doctorado. Autoedición. Upsala (Suecia). Pag. 24 y ss.

312 González Echegaray, Carlos: Estudios Guineos. Vol. II: Etnología. Ed.: Instituto de Estudios africanos/ Consejo superior de Investigaciones Científicas. Madrid. Pag. 67 y ss.

molengue ancestrales en su léxico primitivo, que evidencia la asimilación de estas voces como neologismos en el *molengue wá mohangue*, tales como gedyaka (pescado), nyambimbi (ballena), geningô (marea, etc), mökwàrá (machete); vihólo (riachuelo), mbirisí (vientos alisios), etc.

Por otra parte, los enfrentamientos bélicos protagonizados por los bakoko, parientes lejanos de los balengues y cercanos de los bassá, unos intrépidos cazadores y depredadores de la selva sureña del Camerún, quienes hostilizaron a otros grupos bantú de la zona, concretamente contra los bissió, ngumba y ndowé, desencadenaron las migraciones, las dispersiones y las salidas en desbandada de estas agrupaciones humanas bantú hacia la costa, siguiendo el río Nyong y el Lokondjé. Sin embargo, los *molengue* no evocan en sus tradiciones orales haberse enfrentado con los bakoko o lityeti, lo que demuestra una vez más que su dispersión del grupo ndowé se operó en la selva ecuatorial, mucho antes de que éstos siguieran la ruta del río Lokondé hasta alcanzar la costa, mientras que los balengues siguieron la ruta río Djá-Ebolowa-Mikomeseng-Niefang-Ngongó ah Dumá-Mongódye (Mongó)-Sendje, siguiendo el curso del río Löló (Wele). El reencuentro se produjo de nuevo en la región de Ngongó ah Duma (balengue), que los benga denominaron Ngonde Üüma (Dumanduy, Niefang). Y es aquí donde debió operarse durante el tiempo de convivencia común, el intercambio de algunas voces comunes no utilizadas anteriormente por los balengues. No obstante, las afinidades lingüísticas y las prácticas culturales y de los ritos iniciáticos comunes entre ambas comunidades hace pensar que hubo cierta convivencia ancestral no solo en la región de Ngongó ah Dumá, sino desde la región del tortuoso río Djá.

Cabe precisar que los balengues encestarles no evocaron el cruce del río Lökondjé gracias a la gacela pelirroja Rhombé y a la puérpera Màdobö, lo que nos hace deducir que los balengues ancestrales se separaron de los ndowé desde la zona fluvial del Djá y posiblemente se unirían de nuevo a los ndowé y concretamente a los benga, tras la penetración en el territorio del Muni, lo que evidencia una vez más que su línea migratoria con los ndowé fue inicialmente diferente y solo tras el cruce del río Lokondjé y Etèmbó, ya en territorio del Muni, es cuando se encuentran

los benga y los balengues, y éstos últimos seguirían los pasos de estos bengas extraviados ó bengalengue para convivir provisionalmente en los bosques cercanos a Niefang, en Ngonde Üümä (benga) ó Ngongó a Dumà (molengue) a partir de mediados del siglo XVIII y desde allí, descendieron hacia la costa, siguiendo el curso del Lölò (Wele), del Mongódye (Mongó) y de los afluentes del Muni.

Lo más probable es que al abandonar las tierras de Ngonde Üümä y alcanzar los territorios del Mbini actual, siguiendo el curso de los afluentes del Lölò o Ehyô (río Mongódye o Mongó) esta facción de benga al frente de su patriarca *Ulagö mwa Ebuka*, dejaron a los balengues ancestrales ocupando el territorio más allá del monte Bondelo (Montebata), entre las selvas de Niefang y Ngonde Üümä, que los balengues rebautizaron como *Ngongó ah Dumà* (Dumanduy, Niefang), mientras que otro importante grupo de balengues se orientaron hacia el sur, siguiendo de manera dispersa el curso del río *Mongódye*, y creando varios asentamientos entre Mongódye, Sendje y Mihambe, localidad ésta situada en la desembocadura del río *Mongódye* (Mongó o Mongóya) y en su confluencia con el río Lölò, fundando aldeas como Mabandja (cerca de Niefang), Mbengue, Mambomba, Mihambe, etc.

Por otra parte, los dibüe y otro grupo de balengues ancestrales prefirieron seguir las huellas dejadas por otra facción de benga que se orientaron hacia los afluentes del Muni (ríos Congüe, Mandjáni, Mbáñé, Utémboni, etc), asentándose los balengues en el interior de dichos ríos, quizás por miedo a la caza de esclavos, ya que sus predecesores bengas, conocidos entonces como verdaderos guerreros y traficantes de esclavos, se convertirían en aquella época (siglos XVII, XVIII y XIX) en intermediarios de los portugueses y holandeses durante el período de la trata negrera y cuyo máximo exponente fue el patriarca benga Bodipô<sup>335</sup> bwa Ndjikwe ya Bekodoma bya Ngweya na Ikoba<sup>336</sup>, padre de los Bonkoro, conocido por sus súbditos de Cabo San Juan (Inyanyo) como *Upolo*

<sup>335</sup> Iradier y Bulfy, Manuel (1992): África. Viajes y trabajos de la asociación Euskara “La Exploradora”. Fragmentos de un diario. Ed.: Diputación Foral de Álava. Vitoria-España. Pag. 74 y ss.

<sup>336</sup> Los nombres bengas y bantú en general se expresan enunciando la filiación y el árbol genealógico paterno del individuo hasta la quinta o sexta generación: Bodipó, hijo de Ndjikwe, nieto de Bekodoma, biznieto de Ngweya y de Ikoba.

## Capítulo 5.

# Los balengues en la región del Muni

Como se ha reseñado más arriba, las primeras oleadas de los balengues ancestrales hacia la costa debieron arribar siguiendo los pasos de una primera oleada de los benga, dibüe y shekyani, quienes alcanzarían los montes Cristal (*Ukodí wà mbomboandjoku y el Ukongolo mwa unimbe*), que ellos mismos denominaron “*gô gedombà na mikóngoro*”; y de allí, y siguiendo el curso de los afluentes del Muni, alcanzaron la bahía de Corisco, quedándose los balengues, los dibüe, los ditemu, los mbiko, los bakele e incluso algunos bissió en el interior de los afluentes del Muni; mientras que la segunda oleada de estos pueblos y quizá la más importante, se produjo siguiendo el curso del río Lölô y sus afluentes (*Möngôdyé y Laña*), a partir del mediados del siglo XVIII.

El revendo Robert Hamilt Nassau, pastor de la iglesia presbiteriana americana, vivió en Mbode-Bolondo entre 1865 y 1870<sup>340</sup>, y en sus me-

---

<sup>340</sup> Robert Hamill Nassau, (1904, 1969): *Fetichism in West Africa: For Forty years a missionary in the Gabon district of Kongo-Française*. Ed.: Negro Universities Press, New York. Pag. 242 y ss.

morias, reseñó que los afluentes del río Benito o *Lölö*, entre Niefang, Sendje y Mbini, en sus cuencas y junto al bosque de manglar, eran los asentamientos predilectos de los balengues. Más tarde, hacia 1904, los mapas levantados por d'Almonte<sup>341</sup>, permitieron identificar unas 35 aldeas balengues en la zona comprendida entre Niefang-Mongó y Sendje (río Mongóya, afluente del Benito), unos abandonados y otros no, destacándose las siguientes aldeas, de Sendje a Niefang: *Osendje (Sendje), Ngumbe, Ngome, Mihambi, Makike, Maliko, Ebeba, Miduma, Mihigo, Mambomba, Madekele, Mebindji, Gelabama, Melange, Evindi, Disaba, Dibindi-Dika, Miduma, Nyangué, Mbengue, Ebinyi, Bepichi, Bichinguine, Eguengue, Motumbe, Molumbe, Mabanga, Mayobue, Massongo, Buyamayon, Mekanda, Mikan, Tomakeke, Massoma, Nyangué, Mikola, Ebumbe, Sinye, Ndabala, Myang, Mandoko, Ngombe, Mabandja, etc,* para unas 35 aldeas balengues, y cuyas poblaciones descendieron a la costa, a medida que la presión migratoria fang y bissió se hacía más intensa.

Sin embargo, otra avanzadilla de balengues y otros grupos étnicos afines se orientaron hacia los afluentes del Muni. Esta primera oleada de sekyani que estaba constituido fundamentalmente de emigrantes dibúe, mbiko, bakele, balengues y ditemu habrían convivido entre los siglos XVII y XVIII junto con el primer grupo de benga que alcanzaron la costa al norte de la bahía de Corisco, instalándose estos últimos en la punta Dyeke, al frente de los cuales estaba el patriarca *Ekela ya Mbengo* (benga); mientras que la avanzadilla de los dibue que siguieron a los bengas estaban acaudillados por su patriarca de nombre Ikombo<sup>342</sup>, y éstos se instalaron en Diboko o Boko (Bogo actual), no lejos de los benga de la punta Dyeke; mientras que los balengues se instalaron en Pume y Malandja.

En definitiva, las informaciones suministradas por el explorador y geógrafo D'Almonte<sup>343</sup> indican que hacia 1903, la población balengue

<sup>341</sup> Unzueta y Yuste, Abelardo (1944): Guinea Continental española. Ed.: Instituto de Estudios Políticos. Madrid. Pag.281 y ss.

<sup>342</sup> Mombeb, Paul (1988): Les benga. Tesis de licenciatura. Facultad de Letras y Ciencias Humanas. Departamento de Historia y Arqueología. Universidad Omar Bongo. Pag. 27 y ss.

<sup>343</sup> De Unzueta y Yuste, Abelardo (1944):Guinea Continental Española. Instituto de Estudios Políticos, Madrid.Pág.279 y ss

*Bekodoma*, fue conocido por practicar estas actividades esclavistas hasta principios del siglo XIX, lo que le valió el apodo de “*Upolo mwa putu*” o reyezuelo portugués, y rebautizó su aldea de Inyanyo- Cabo San Juan, con el nombre de Satómè, en memoria de sus actividades esclavistas con los portugueses instalados en Sao Tomé y Príncipe.

La mayoría de estos balengues, dibúe y akeles apresados era gente joven, coetáneos de los rituales iniciáticos molengue ancestrales, y era la verdadera fuerza laboral y productiva que se arrancaba de estas comunidades, lo que provocaría el declive irreversible de todo un pueblo.

Por otra parte, es posible que el ritual del dadji<sup>386</sup> o dadj annobonés y celebrado entre los coetáneos, y similar al *mweri* de los dibue y bakes, celebrado entre iniciados coetáneos<sup>387</sup>, provenga de estos antiguos esclavos apresados en los afluentes del Muni y que inicialmente fueron conducidos a Sao Tomé como esclavos, y quizá varios de ellos debieron ser reconducidos a Annobon para el cultivo del algodón, a partir del siglo XVII<sup>388</sup>.

## 2. LOS MOLENGUE WÀ MÖHANGUE

Según las leyendas migratorias, fueron los primeros balengues en alcanzar la costa al norte del río Benito (Lölô, Ehyó o Wele) y al parecer, penetraron en la región continental de Guinea Ecuatorial por el noreste, por la zona de Mikomeseng, La cartografía colonial de principios del siglo XX, presentada por Echegaray<sup>389</sup> y Unzueta<sup>390</sup> señala algunos asenta-

386 Mazé Menemádjimol, Zankus (2018): Memorias del pueblo d'Ambó. Ed.: Círculo Rojo. Madrid.  
Pag.: 141 y ss.

387 Panadés García Fernando (2007): El dadji y la trascendencia del sentido de grupo, in Oráfrica Num.3. Ed.: Ceiba Ediciones.Pág.: 117 y ss.

388 Manuel Caldeira, Arlindo (2010): La leyenda de Lodá, o de cómo Rolando, compañero del emperador Carlomagno, defendió la isla de Annobón de una invasión, in Oráfrica Nún.6. Ed.: Ceiba Ediciones, Barcelona.Pag. 89 y ss.

389 González Echegaray, Carlos (1964): Estudios Guineos. Vol.II.: Etnología.Ed.: Instituto de Estudios Africanos/Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid. Pag. 33 y ss.

390 De Unzueta y Yuste (1944): *Guinea Continental Española*. Ed.: Instituto de Estudios Políticos, Madrid.Pág. 279 y ss.

mientos bissio que se extienden de Mikomeseng a Niefang, pasando por Nkue hasta alcanzar la demarcación de Ngongó ah Dumà (Dumanduy, Niefang). Estas aldeas bissió fueron en realidad antiguos asentamientos de las comunidades balengues y que los bissió ocuparon tras desalojar a los balengues. Además del asentamiento de Ngongó a Duma a la zona de Mihambi y Sendje, pasando por Mongódye (Mongó), los mapas de D'Almonte de 1903<sup>391</sup> reflejaban varias aldeas balengues a lo largo del río *Mongoya o Mondodye*, y que fueron abandonados en el último tercio del siglo XIX debido a la presión migratoria ejercida por los bissió desde los bosques de Ebolowa. Es posible que este primer grupo de balengues hayan utilizado el curso de los ríos Lölô (*gô Lölô là mavôvâ*) y el río Ekuku para descender hacia la costa, lo que significa que mientras el grueso de este grupo étnico penetraba hacia la región continental del Muni, utilizando el curso del río Lölô (Wele) otros grupos dispersos se orientaron hacia el oeste para alcanzar la costa a través del río Ekuku, vía *Mindungwe* (Bindung), Machinda y Mapìmba. Este último asentamiento se hallaba entre Bikuy y Bikomo actual.

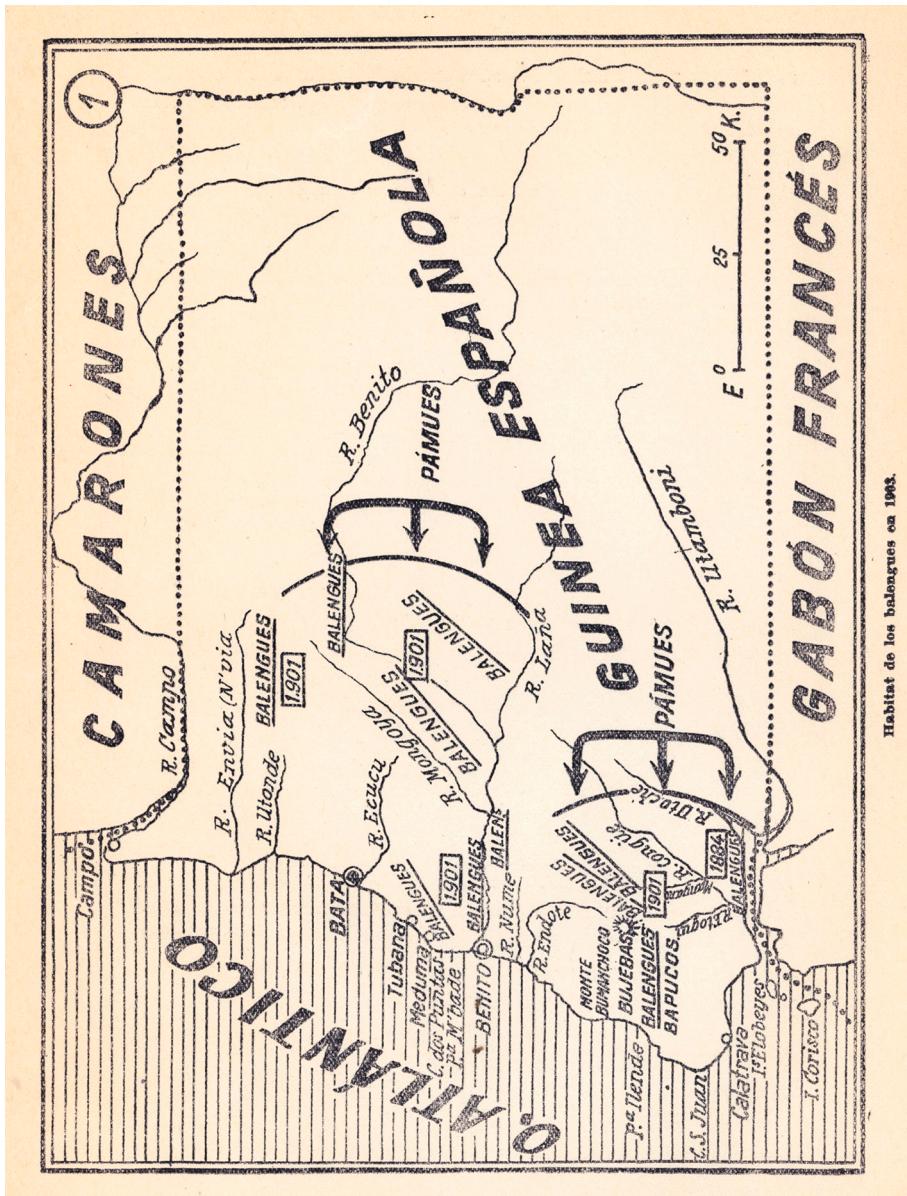
En efecto, ya en el Muni, seguirían el curso del río Lölô (Wele) para alcanzar la demarcación de *Ngongô ah Dumà* (Dumanduy, Niefang), desde donde algunos se desplazaron hacia el oeste, atravesando la selva hasta alcanzar la zona de *Mongódye dibóngö* (Mongó, Niefang); un grupo de balengues prosiguieron hacia la dirección del ocaso solar hasta alcanzar la cadena montañosa de Monte Bindung, que ellos denominaron “*Gédömbà gà Mindüngwe*. Se afincaron durante un tiempo al pie de dichas montañas, donde fundaron una gran aldea que llevaba el mismo nombre de la montaña *Mindüngwe* (actual Bindung). Posteriormente abandonaron Mindungwe y descendieron hacia la costa, utilizando como ruta principal el curso del río Ekuku, hasta alcanzar la actual zona de Bikomo, fundando aldeas como Mapìmba. De allí, alcanzaron la costa saliendo por Ekuku, donde fueron desposadas muchas doncellas balengues, según las informaciones suministradas por don Lucas Mosangué Madisedi<sup>392</sup>. Al llegar en la des-

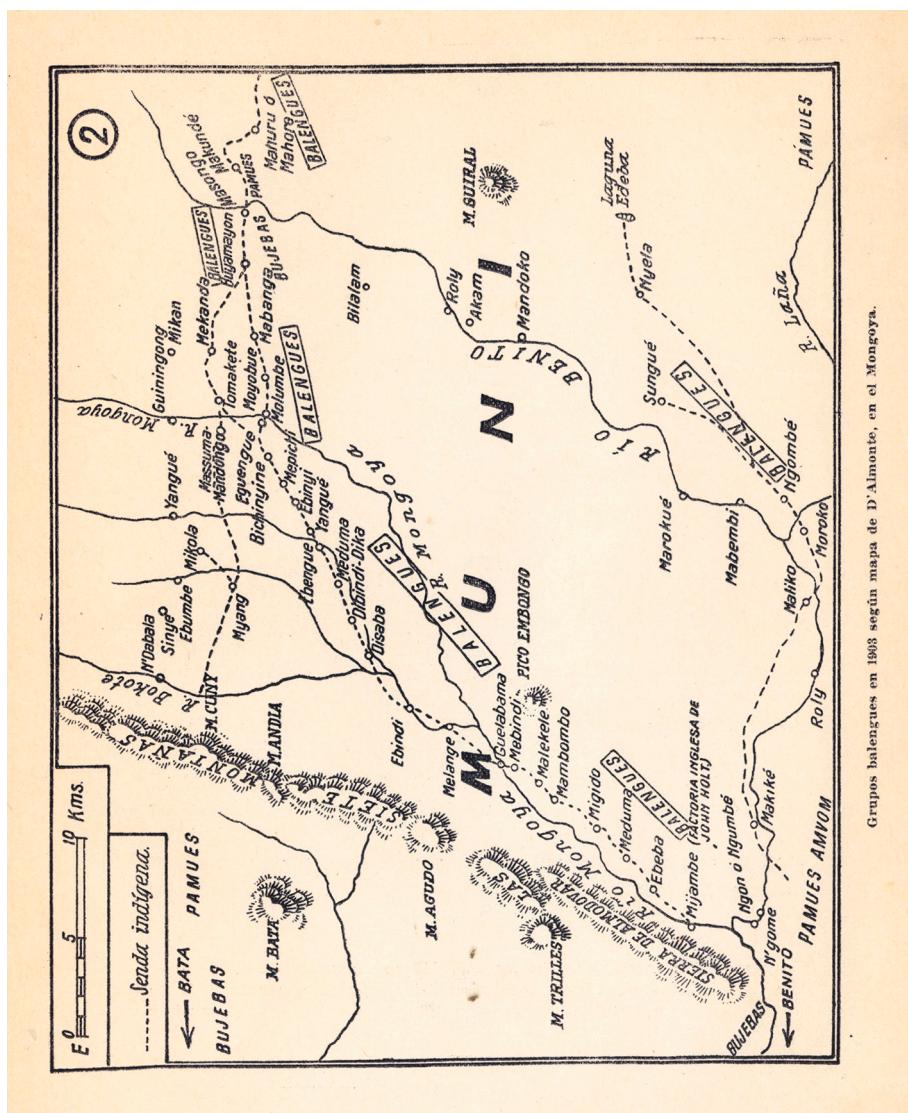
---

391 Ibiden, pag. 381.

392 Lucas Mosangué Madisedi (Dibityika, 1917- Moganda, 2020). Moganda, Bata, 2017. Testimonios personales

Finalmente, los molengue o balengues se hallan actualmente establecidos en el distrito de Mbini, entre Tubana, Matondo na Meduma, Pahaka, Kindanongo, Bolondo, Membala (Mbini), Nume, Handje, Bitika, Mebaya, Iduma, Etembue y Cabo San Juan, pero la mayor concentración de esta comunidad se halla actualmente en Tubana, Matondo, Pahaka, Nume y Handje en el distrito de Mbini.





## Capítulo 6.

# Los balengues y los pigmeos

Al abandonar la región de las sabanas y penetrar en la selva tropical hasta alcanzar las fuentes del Ndjá, del Ivindo y del Ntem, (*Gô dûwâ na Yopie*), y al proseguir con el éxodo de estos pueblos bantú hacia la costa, las leyendas migratorias de los ndowé y balengues dicen que siempre iban acompañados por los pigmeos que les guiaban en los bosques, siguiendo las rutas trazadas por los elefantes.

El reverendo Raponda Walker<sup>415</sup> cita la presencia de pigmeos en los afluentes del alto Utamboni, y al norte de la bahía de Corisco, antes de la llegada de los benga, dibüe y balengues en la zona, y les reconoce como intrépidos cazadores, con la capacidad de aparecer y desaparecer misteriosamente en el bosque (“*bo-nongo bwa imo-imo*: el pigmeo, el invisible, el intrépido, el imposible de atrapar; en un momento se le ve a tu lado y de repente desaparece”). En la región del Muni, se les localizaba hasta bien entrado el siglo XIX en el alto Utamboni y el río

---

<sup>415</sup>Raponda Walker, André (1960): Notes d'Histoires du Gabon. Ed.: Institut d'Etudes Centrafricaines, N°9. Brazaville. Pag. 149 y ss.

Mandjáni<sup>416</sup>, junto a los ditemu y sekyanis; y en territorio bissió, entre Sendje, Ngungung y Mikomeseng, se le identificaba con el apelativo de *bëgiel* o bayele. Se dice que estos grupos de pigmeos descendieron de la costa junto con las poblaciones bengas, balengues, ditemu,etc., desde su procedencia en los afluentes del Djá, y partiendo de esta región, otro grupo se dispersó hacia el sur este, conocidos como los ngoko y los békù, que venían siguiendo a los fang y que se dirigieron hacia el Congo.

En efecto, cuando los pueblos bantúes fueron acercándose a las regiones forestales del África Central, sus leyendas evocan haberse encontrado con pueblos pigmeos como los pueblos indígenas de la zona. Las leyendas migratorias ndowé recuerdan que la llegada a la costa fue gracias a la caza de un elefante malherido y cuya persecución estuvo guiada por cuatro pigmeos<sup>417</sup>: *Manga, Ngongo, Boleko y Ndjé Matanda*<sup>418</sup>.

Réné Bureau describe así lo narrado por unos ancianos bakupu de Gran Batanga, en Camerún:

“Los bapuku proceden junto con los benga, kombe, banoo, bweko, iyasa, eone, kombe, balengues, mabea, ngumba, etc, del noreste de África....donde aprendieron a trabajar con el hierro a partir de la arcilla ferrosa.....y se hacían la guerra entre ellos...y lucharon contra los buekó, los iyasa, los kombe, los apindji, los balengui (balengues), etc, a quienes vencieron. Poco después, alcanzaron la zona costera donde encontraron a los pigmeos como habitantes autóctonos de la zona. Estos pigmeos vivían en los bosques colindantes no muy alejados de los mabea (bissió) y hablaban la misma lengua como éstos. Los pigmeos no conocían la agricultura y se alimentaban de lo que les suministraban los bapuku...Estos últimos tuvieron noticias de un gran río que se halla

416 Raponda Walker, André (1960): Notes d'Histoires du Gabon. Ed.: Institut d'Etudes Centrafricaines, Nº9. Brazaville.Pag. 149 y ss.

417 Bureau, René (1953): Ethno-Sociologie Religieuse des Douala et apparentés. Ed.: Centre National de la Recherche Scientifique. París.Pag. 314 y ss.

418 La leyenda migratoria narrada por los bapukus de Gran Batanga y recogida por Réné Bureau en 1953 detalla el encuentro de los recién llegados pueblos bantú (bapukus, bengas, batangas, los kombes, los buekó, iyasa, banoh, ngumba y mabea) en los bosques del Litoral con los pigmeos que hallaron como pueblos autóctonos de la zona. Fueron estos mismos pigmeos quienes sirvieron de guías a estas comunidades ndowé para alcanzar la costas al Norte de Kribi; descubrimiento que también fue fortuito, ya que los referidos pigmeos estaban cazando un elefante que les condujo hasta la costa.

practicaban la pesca fluvial y envenenaban sus lanzas con el *Strophantus hispidus* para cazar a los elefantes de la zona, y de allí transmitieron ese conocimiento a los benga, balengues y dibüe recién llegados. Estos pigmeos sirvieron de guías a sus nuevos vecinos y ante la presión demográfica de los recién instalados, los pigmeos se desplazaron hacia el norte de la bahía de Corisco, instalándose entre la punta Dyeke y Cabo San Juan<sup>432</sup>, donde hasta principios del siglo XX aún eran señalados antes de desaparecer de la zona. Los balengues aprendieron a orientarse en la selva tropical, a conocer sus plantas útiles y medicinales, a mejorar la pesca fluvial con nasas de bambú y a dominar el ecosistema forestal del bosque ecuatorial gracias a los conocimientos adquiridos de los pigmeos.

Lo mismo sucedió a mediados del siglo XVIII cuando los ndowé y otra facción de bengas alcanzaron el litoral del Lokondjé, al norte de Kribi. Fue gracias a tres pigmeos, *Manga*, *Boleko* y *Ndjé Matanda*, con quienes se encontraron cazando a un elefante, que lograron guiarles hasta la costa cercana. Todo ello indica que los pigmeos han sido siempre los verdaderos autóctonos del África central, desde el Camerún, hasta el Congo, pasando por el Gabón. E insistimos en que el árbol genealógico ndowé y balengue describe al hijo (*mwana*), padre (*lale*), abuelo (*mbamba*), bisabuelo (*embambambi*), tatarabuelo (*endindidndi*), endanadawe (antetatarabuelo) y *llikoya lé dayaka mareny* (el ancestro pigmeo, que se vestía de helechos arborescentes), nos remite a una posible convivencia común entre las comunidades bantú recién llegados en el bosque tropical y la comunidad de pigmeos indígenas y a posibles lazos de parentesco ancestral entre éstos y algunos pueblos bantú (dibüe, ditemu, bakele y balengues) en las siete generaciones bantú anteriores al siglo XIX. Es decir, si tomamos como edad media generacional de los pueblos bantú en 25 años, la ascendencia bantú hasta la séptima generación nos llevaría al siglo XVII, que coincide con la llegada de esta comunidad balengues extraviados (*wárengué*) y ndowé a las costas del Muni. Es una hipótesis que esperamos sea mejorada por otros investigadores en la materia.

Cabe precisar que a lo largo de este proceso migratorio complejo y lento hacia la costa, los pigmeos o *rekweya*, venían siguiendo a los balengues ancestrales, a los ditemu, los bakele, los shekyani y los apindji, desde que penetraron en la zona forestal del África central, ya sea como guías forestales o espirituales, o como esclavos serviles, transmitiendo al mismo tiempo sus experiencias botánicas como viejos feticheros forestales. Hay constancia de que hubo varios cruces biológicos entre los pueblos bantú recién llegados al Djá y las mujeres pigmeas, lo que explicaría algunas características antropométricas pigmoides que hallamos en los balengues, ditemu, dibüe, apindji, shekyani, etc, pero que culturalmente y desde el punto de vista etnolingüístico, son pueblos bantú. La ciencia y sobre todo la genética y la biología molecular (mediante las técnicas de hibridación molecular), buscando algún posible ADN común de ambas razas en individuos balengues, deberían permitirnos descartar o confirmar un posible cruce biológico y la consiguiente mutación genética entre algunos pueblos o individuos bantú con individuos pigmeos para engendrar, durante generaciones, a una comunidad con caracteres genéticos híbridos, entre la comunidad balengue, la dibüe, la shekyani y la ditemu y que insistimos, siguen siendo culturalmente pueblos bantú.

Finalmente, en el año 2009 un equipo de arqueólogos españoles lograron llevar a cabo unas excavaciones en las inmediaciones del aeropuerto de la isla de Corisco que consiguieron sacar a la luz la existencia de una población proto bantú, gracias a los trabajos que emprendieron un grupo de arqueólogos dirigidos por Alfredo González Ruibal del CSIC y la arqueóloga catalana Alba Mañé<sup>433</sup>, quienes lograron dar con bastante vasijas prehistóricas, cuya datación con el carbono 14 indica que la isla ya estuvo poblada hacia el siglo Vº d.C. de nuestra era. ¿Estarían en contacto esta población con primeros pigmoides asociados a los proto bubis? Lamentablemente y por falta de financiación, esos trabajos no fueron concluyentes, porque no pudieron proseguir para determinar exactamente de qué población se trataba. ¿Eran pigmeos?, ¿o los primitivos dibüe, pertenecientes al tronco ancestral balengue?,

---

<sup>433</sup> González Ruibal, Alfredo; Picornell Gelabert, Llorenç y Valenciano Mañé, Alba (2009): Informe de los trabajos de prospección arqueológica de la isla de Corisco. Consejo Superior de Investigaciones Científicas/Universidad de Barcelona/ AECID/ UNGE/Ed.: Ceiba. Barcelona.

## Capítulo 7.

# **Distribución humana de los balengues en el Muni durante el siglo XIX**

Existen varias fuentes escritas y cartográficas, desde los misioneros presbiterianos americanos (Nasau, Ibía, 1850, 1899) a Iradier, en 1874 y a D'Almonte, en el año 1900; pasando por los misioneros Claretianos, en 1883, hasta Abelardo de Unzueta, en 1944 o Echegaray, hacia 1956, que han dejado noticias de la localización y distribución de las aldeas de estos pueblos mientras iban avanzando hacia la costa.

Tras el descenso del pueblo balenque utilizando como vía el curso de estos afluentes del Lölô (*Lölô mibôngö, magëndö mà mibálá...*), se irían instalando a lo largo de dichos ríos, fundando varias aldeas hasta las inmediaciones del actual Sendje, donde hacia 1869 los pastores presbíteros Solomon Reutlinger y Robert Hamilt Nassau señalaron la presencia de una importante población balenque.

De Sendje a Bolondo, y siguiendo el curso del río Löló, se destacaron las aldeas balengues de *Mabóngö*, y *Diböka* (posteriormente conocido como patio Eboga, donde hacia los años 1925 la compañía colonial bilbaína Izaguire, fundada en Río Benito-Mbini-, desde 1923 instaló una de sus bases de operaciones para la explotación forestal). No obstante, cuando se instala esta compañía forestal, los balengues que allí residían, concretamente los *Dibölohongo*, emigraron hacia Nume, llevados a la costa por el patriarca de la zona *Imbambe dya Masela*.

La existencia de los poblados balengues en las cuencas del río Lölô (Wele) y sus afluentes sería confirmada por los ancianos de esta comunidad residentes en Handje, uno de los cuales era don Gabriel *Ndjoni So'Mbôka Mägögörö* (1923-2020) y de su hermano Adolfo Makwese *So'Mboka* (1934). Estos mencionaron la existencia de los poblados de *Diboka*, *Mihambi*, Ngombe (ôh *Mihambi na Ngombe...*), y evocaron las leyendas épicas con cánticos alegóricos mölengue (*monguirí*), referentes a las hazañas, odiseas y proezas acometidas por el legendario patriarca y guerrero *tatá Ndöyé* que residía entonces en la aldea de *Midûmà*, en el interior del río Mongôdye. Posteriormente, la familia de este legendario guerrero emigraría a la costa para instalarse definitivamente en Miduma, hoy Matondo, Mbini, conocido como *Matondo na Meduma*.

Los mapas levantados por el Instituto Geográfico español en la región del Muni a principios del Siglo XX<sup>434</sup>, señalan la presencia de población balengue en las riberas del Lölô (Wélé), tales como *Diböka* (Eboga), *Ndendè*, *Mabondo*, *Sendje*, *Myondö*, *Ngombe*, etc, así como en la zona comprendida entre el actual Sendje y Niefang, sobre todo a lo largo del río *Mongódyé* ó Mongó, un afluente del Lölô. Mariano de Castro recoge algunas de ellas como: *Mihambi*, *Ebevâ*, *Mihigö*, *Mambômbà* (*mambômbà` mà ndjohu*), *Güelabama*, *Midûma*, *Mbengue*, *Divîndji*, *Mötûmbè*, *Mabandja* y *Mongódyé*<sup>435</sup>, etc.

<sup>434</sup> Unzueta y Yuste, Abelardo (1944): *Guinea Continental Española*. Instituto de Estudios Políticos. Madrid. Pág. 285 y ss.

<sup>435</sup> De Castro Mariano L. (2017): *La colonización española de Guinea Ecuatorial (1901-1931)*. Sial/ Casa de África. Pag.645 y el apéndice topográfico.

También estacionaban bajo las grandes rocas, como en la zona de las piedras de Nzás.

Otro importante contingente de balengues, ditemu, mbiko, bondemu y dibüe alcanzaron la costa siguiendo el curso de los afluentes del Muni, desde donde se esparcieron hacia la bahía de Corisco. En mayo de 1850, los reverendos James Love Mackey Y George Wilson Simpson, acompañados por los señores Williams, Andeke dya Indjendi y la señorita Margaret Webs, una asistenta afroamericana, se adentraron en el estuario del Muni y visitaron las colinas de Pembe na Kogo<sup>440</sup> (Kogo actual), donde residían unos cien individuos balengues, mbiko (shekyani) y ditemu, con el fin de evangelizarles y buscar un asentamiento cercano para fundar una iglesia presbiteriana. Influenciados por el rey *Imunga dya Nyembanyango*, acabaron instalándose en Corisco.

Veinticinco años después, hacia 1874, el explorador Manuel Iradier<sup>441</sup> indicó que Kogo seguía siendo un asentamiento de mbiko y ditemu, y los mapas levantados por el explorador señalaban que los ditemu seguían viviendo en los afluentes del Muni y en aldeas alejadas de Kogo, como es el caso de Ndaga (Ndá), situada en uno de los afluentes del Muni, el Utoche, a unos 30 Km de Kogo. Cuando hacia los años 1884-1885 el explorador Manuel Iradier visitó el estuario del Muni por segunda vez, encontraría a los balengues conviviendo con otros grupos étnicos afines a ellos, los *mbikos y ditemus, quienes* eran los más numerosos de la zona y se les conocía como los fundadores de la aldea que hoy es la ciudad de Kogo. Iradier pudo pactar con unas treinta y una familias ó clanes de estas comunidades hoy llamadas shekyani. Posteriormente, esta población emigró hacia la parte gabonesa y se halla hoy día desplazada hacia Ebendje (cabo Esterias) y en Ukokö (Cocobeah, República gabonesa)..

Tras los balengues, seguían por su importancia numérica los *ditému*, quienes se hallaban entonces esparcidos por los afluentes de los ríos

<sup>440</sup>Enengue A'Bodjedi (2006): La iglesia presbiteriana ndowé, in: Oráfrica número 2. Ceiba Ediciones, Barcelona. Pag. 46 y ss.

<sup>441</sup>Majó Framis, Ricardo (1954): Las generosas y primitivas empresas de Manuel Iradier y Bulfy en la Guinea Española.Ed.: Instituto de Estudios Africanos/ Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid. Pág.181 y ss.

Mbañé y Utongo (Mitong), Kogo. El explorador descubrió a unas veinte familias oclanes en esta zona. Se hallan hoy desplazados hacia Indombú (Cocobeach, Gabón). Hasta la fecha de la independencia, en 1968, se hallaba localizada las aldeas ditému, llamado *Ngömbà y Dyose*, cerca del actual Vabe, distrito de Kogo. Tras la independencia, la mayoría de sus moradores emigraron a Indombú y Cocobeach (Gabón).

Tras los ditému se hallaban los mölengue wà *Lambani*, localizados entonces en las riberas del río Kongüe, en Cabo San Juan, en Adye y en Etembue. El explorador se hallaría con unas doce familias o clanes *mölengue wà lambäni*. En la zona del río Adye aguas arriba, Iradier descubrió varias aldeas balengues tales como *Mbamba, Sàmunyongö, Nyondö, Buenye, Masomo, Mbila y Buanga*.

Seguían por su importancia numérica los Burus, los Vijas (tres familias), los dibües, otras tres familias, y los bondemu, dos familias, con las que se encontró Iradier en aquella época. Los dibüe acabaron desplazándose hacia la isla de Elobey Grande, a partir de 1883, con la llegada de los misioneros claretianos, donde posteriormente fueron absorbidos por los benga, en matrimonios mixtos. A la fecha de hoy, los dibüe han dejado de existir como un grupo étnico del subgrupo sheke, y al integrarse en la comunidad benga, ya se consideran bangas y hablan el benga, en detrimento de su lengua ancestral, la dibüe.

## Capítulo 8.

# **Significado de algunos topónimos balengues, hoy desaparecidos**

Varios son los autores que coinciden en señalar que los nombres de las aldeas o topónimos revelan no solo la naturaleza del entorno geográfico, hidrográfico y geofísico de las aldeas, sino también de las actividades humanas que se desarrollaron en dicho entorno, así como de otros aspectos relacionados con la visión del mundo de esas comunidades a su paso por los referidos territorios. Es decir que, a través de los nombres de las aldeas africanas que forman en sí un complejo sistema de comunicaciones descifrables, no solo se percibe la fauna y la flora de la selva ecuatorial, sino que también se puede extraer varias nociones de la historia de las comunidades que allí habitaron o transitaron, sus actividades humanas, agrícolas y pesqueras, las costumbres, los ritos y creencias, así como la mentalidad ancestral de estos grupos humanos en constante migración<sup>442</sup>.

---

<sup>442</sup>Lissimba, Mukumbuta (1997): *Les noms des villages dans la tradition gabonaise*. Sepia-CICIBA. Libreville (Gabon). Pag. 11 y ss.

Según los mapas elaborados por D'Almonte<sup>443</sup> entre 1900 y 1901, los territorios comprendidos entre Niefang, Sendje, Mbini y sur de Bata (Ekuku.Bikomo-Bome-Pahaka, Matondo, Mbini, Etembue, Cabo San Juan. Malandja, Bahía de Corisco y afluentes del Muni), eran territorios ocupados en su mayoría por una población balengue. Aunque no se disponga de abundantes referencias escritas u orales de las poblaciones balengues que habitaron en las aldeas señaladas en los mapas de d'Almonte y situadas entre Sendje y Niefang, los mismos nombres de las aldeas constituyen una fuente preciosa de información sobre los asentamientos, la vida cotidiana, las experiencias, de los ritos y creencias y sobre las vivencias sociales del pasado de ese pueblo, y constituyen en sí la memoria histórica de cada una de ellas. El estudio de la etimología de estos topónimos asociada al significado de los cánticos iniciáticos y credos alegóricos de estas comunidades, nos permite entender el proceso migratorio de estos pueblos por la zona, sus asentamientos más o menos prolongados y el éxodo inevitable hacia la costa.

En las tradiciones orales africanas y bantú, los topónimos o nombres de las aldeas están relacionados con el ecosistema que les rodea y con la comunidad a la que pertenecen. El ecosistema circundante suministra una buena cantidad de nombres a las aldeas (por ejemplo *Alén-angok*, en Ebebiyin, *Ukombà na Ndjongo*, en Bata; o *Kadi na Ndomi* (macho y hembra), dos ceibas hoy desaparecidas en Sipolo, distrito de Mbini; y lo mismo diremos de otros nombres procedentes de los minerales de la zona (*Ilàle*, *Diràtè*, en Handje, distrito de Mbini). Además, estas sociedades ecuatoguineanas y afro bantúes bautizaban varios nombres de aldeas con nombres que evocaban las experiencias sociales y etnoculturales vividas en el pasado y relacionadas con algunas actividades humanas (*Ukomba na Ndjongo*<sup>444</sup>, *Mabandja*<sup>445</sup>, *Ndjebengo*<sup>446</sup> (Bolondo), etc)

---

<sup>443</sup> De Unzueta, Abelardo (1944): La Guinea Continental Española. Ed.: Instituto de Estudios Políticos. Madrid. Pag. 287 y ss.

<sup>444</sup> Fuelle artesanal que utilizaban los antiguos herreros ndowé y balengues

<sup>445</sup> Moneda de trueque, en forma de puntas de lanza o lingotes de metal, que se utilizaba hasta finales del siglo XIX para comprar, dotejar a las mujeres y hacer votros negocios importantes.

<sup>446</sup> Segundo las tradiciones orales de la zona de Bolondo, Ndjebengo viene de la hambruna que se registró en la aldea de Ibengo, un individuo venga que residió en Bolondo a finales del siglo XVIII.

en ndowe). Leoncio Evita cita en su obra “Cuando los Combes luchaban (1953), la existencia de esta aldea (Myambe o Mihambè) y Sendje como un antiguo asentamiento de los balengues<sup>458</sup>, ubicado en el interior del río Loló, en su confluencia con el río *Mongódye*, donde los balengues se dedicaban a rituales y prácticas misteriosas y se iniciaban en el rito de los hombres pantera.

En el poblado de *Mbengue*, se debieron hallar muchos árboles de esta especie maderable (Oyang (okak; ojan,ntumu) en fang)<sup>459</sup>. Sus cortezas eran utilizadas como taparrabos y para fabricar todo tipo de vestimenta para las mujeres, niños y adultos. Se remojaba las referidas cortezas en algún estanque y luego se trituraba y se dejaba secar bajo el sol. Una vez secado, se utilizaba como vestimenta o taparrabo<sup>460</sup>. La corteza seca, servía y se sigue utilizando para decorar y forrar las viviendas. Generalmente, se utilizaba antiguamente en la construcción de las cabañas balengues, tras armar el esqueleto de la choza con melongos. Es posible que los pobladores de esta aldea se hayan especializado en la extracción de estas cortezas para la fabricación de vestimentas y demás elementos decorativos de sus rancherías.

El poblado *Miduma* aparece actualmente en el actual Matondo, pero observando los mapas de D'Almonte, la aldea inicial que llevaba este topónimo se hallaba hasta finales del siglo XIX en el curso medio del río *Mongódye*, lo que significa que la migración de los balengues de esta aldea les hizo desplazar de aquella zona fluvial hasta llegar a la costa y establecerse en su actual emplazamiento de *Matondo na Meduma*. La aldea de *Miduma* aparece en los mapas como cercana al asentamiento de *Mbengue* aguas abajo. *Meduma* significa metralla o explosivos. Los ancestrales balengues utilizaban técnicas rudimentarias para fabricar metrallas y explosivos artesanales con varios minerales, maderas duras, pólvoras artesanales, pinchos, clavos y otros elementos puntiagudos y le-

458 Evita Enoy, Leoncio (1953): *Cuando los combes luchaban*. Sial/Casa África. Pag. 81 y ss.

459 Es la Xilopia aethiopica, según Gunter Tesman (2003): *Los pamues. Monografía etnológica de una rama de las tribus negras del África occidental*. Universidad de Alcalá/AECID. Madrid. Pag.: 229 y ss.

460 Los taparrabos o pañales fabricados con las cortezas del árbol mbengue se llamaban “kúmbu nya mbengue”.

tales extraídos de la selva ecuatorial. Y los utilizaban contra sus enemigos o para matar peces en los estanques de los ríos. En esta aldea, se destacó por sus proezas el legendario guerrero tata *Ndöyé*, perpetuando sus hazañas en los cánticos y bailes folclóricos *ngongwë* de esta comunidad. Posteriormente, la familia de este legendario guerrero emigró a la costa para instalarse definitivamente en su emplazamiento actual, conocido como *Matondo na Meduma*, en el distrito de Mbini.

La otra aldea de la zona que aparece por el río *Mongódye* y que se señala en la cartografía elaborada en 1903 por D'Almonte<sup>461</sup> era *Mambomba*, y según los cánticos iniciáticos, era conocido como *Mambomba mà ndjöhü* (carabelas de elefantes); es decir, esta comunidad se asentó en las inmediaciones de un cementerio de elefantes, lugar identificado así por la cantidad de carabelas y osamentas de estos paquidermos que hallaron en el lugar, quizá por una cacería colectiva de esta comunidad. La experiencia de los ancestros balengues les demostró que los elefantes trazan sus rutas privilegiadas, tanto en las sabanas como en la selva, para alcanzar zonas de alimentos o puntos de agua. En lengua mölengue, las rutas o senderos que trazan los elefantes son conocidos como “*mösindja wà ndjohü*”; mientras que el camino o sendero utilizado por los demás animales en la selva es conocido como “*ndömbö ya tyítô*”. Por lo general, los emigrantes bantú y mölengue aprovechaban utilizar esas mismas rutas para alcanzar un punto concreto donde podían hallar agua potable o tierras productivas.

Por otra parte, cabe recordar que los ndowé alcanzaron la costa por la desembocadura del Lokondjé (Kribi, Camerún), tras la persecución de un elefante malherido, siguiendo el sendero que iba trazando a su paso. Es probable que la ruta trazada por estos paquidermos es la que condujo a los ancestros balengues hasta aquel cementerio de elefantes, donde por una circunstancia u otra, quizá tras una campaña de caza colectiva de estos paquidermos con trampas, hoyos y lanzas envenenadas, o por un descubrimiento fortuito, los balengues ancestrales decidieron estacionar en aquella zona durante un período más o menos prolongado.

<sup>461</sup> De Unzueta y Yuste, Abelardo (1944): Guinea Continental Española. Instituto de Estudios Políticos. Madrid. Pag 281 y ss.

## Capítulo 9.

# Las causas del despoblamiento

Existen escasos estudios que explican con exactitud cuales fueron las verdaderas causas de la reducción drástica de esta comunidad antaño numerosa en los afluentes del Muni y del *Lölö là Mavôvâ*.

Ekuere Dibomo<sup>468</sup> afirma que “el reducido número actual de balengues se debe a las enconadas luchas interétnicas habidas entre ellos”. Como ya se ha reseñado en un capítulo anterior, los balengues compartían el mismo lema de guerra con los bakele, “*batö bá dibadi*” (individuos belicosos). Según Ekuere Dibomo<sup>469</sup>, los balengues eran tan obstinados en las luchas, que no solamente se arremetían contra sus hermanos de tribu, sino y peor aún contra pueblos y etnias desconocidas: “*Envolvían sus corazones unas ansias de venganza tal que, aun habiendo sido vencidos, se preparaban de nuevo para enfrentarse en combate contra el pueblo vencedor y enemigo. Llegaron a ser tan vengativos que no volvían a sus aldeas si no conseguían sus propósitos. Y si volvían, eran cuatro o cinco su-*

---

<sup>468</sup> Ekuere Dibomo, Bienvenido: Notas sobre los Balengues, en La Guinea Española, Num 1548; Santa Isabel (Malabo), Septiembre de 1961., pag 273-275.

<sup>469</sup> Ibidem

*pervivientes; pero lo habitual era que o se perdían, o se morían de hambre o eran reducidos a la esclavitud por sus enemigos; tanto que a la playa no llegarían más de dos millares y medio de personas, los cuales, debilitados por tantas guerras intestinas y expuestos a las enfermedades, a prácticas rituales macabras y a los restantes males de la vida, fueron reduciéndose al contingente actual que apenas debe acercarse al millar.*

Unzueta<sup>470</sup> confirma estos hechos, sobre todo los relacionados con los balengues hechos prisioneros tras las constantes luchas habidas por aquellos tiempos en las regiones del interior del Muni. Algunos fueron localizados por la zona de Nsork y Oyem (Gabón) hacia 1944 y devueltos a la costa por las autoridades coloniales, pero ya “*degenerados y pamuizados*” y que poco a poco fueron readaptándose e integrándose en sus comunidades costeras, aunque no siempre eran bien recibidos por sus hermanos de tribu.

Por otra parte, Gustau Nerín afirma que por aquella época, la región del Muni fue azotada por recurrentes epidemias de viruela acaecidas hacia los años 1864, 1886 y 1889 que afectaron duramente a la comunidad balengue, ditemu y akele que poblaban los márgenes del estuario del Muni y que también afectó a los que residían en las cuencas del Benito (*Loló* ó *Ehyô*) y que contribuyeron en gran medida al debilitamiento y a la drástica reducción demográfica de esta población, ya que, afirma que hasta 1864 los balengues constituían una de las principales poblaciones de la zona del Benito (Mbini), pero a principios del siglo XX ya eran un grupo muy minoritario en la Guinea Continental, y hacia 1924 los balengues conservaban un solo poblado en la región del Muni, concretamente en el río Etoki<sup>471</sup>, un afluente del río Kongwe.

Estos testimonios son igualmente confirmados por el reverendo Robert Hamilt Nassau<sup>472</sup>, de la Iglesia presbiteriana americana. Este

<sup>470</sup> Unzueta, Abelardo de (1944): *Guinea continental española*. Instituto de Estudios Políticos. Madrid. Pag. 288 y ss,

<sup>471</sup> Nerín, Gustau (2015): *Corisco y el estuario del Muni (1470-1931): del aislamiento a la globalización y de la globalización a la marginación*. Ed.: L'Harmattan. Paris. Pag. 50-85 y ss.

<sup>472</sup> Robert Hamill Nassau, M.D....S.T.D. (1904): *Fetichism in West Africa: For Forty years a missionary in the Gabon district of Kongo-Française*. Ed.: Negro Universities Press, New York. Pag. 242 y ss.

so poblacional en la comunidad balengue de Adyë, con los siguientes resultados censales:

	Hombres	Mujeres	Niños	Niñas
Balengues	101	176	56	52

Se puede constatar claramente que el reducido número de niños y niñas con relación a los adultos era atribuido a la alta mortalidad infantil, causados fundamentalmente por el paludismo, las afecciones broncopulmonares, la tripanosomiasis, la sífilis y las enfermedades diarreicas<sup>492</sup>.

Hacia el año 1925, el servicio sanitario colonial español catalogó la tripanosomiasis como problema de salud pública muy grave en la franja costera del litoral del Muni y emprendió una vasta campaña para su erradicación en la zona comprendida entre Río Campo, Mbini, Kogo y Cabo San Juan, donde las empresas madereras construyeron un hospital bien equipado con quirófano y otros servicios de saneamiento y medicina tropical, logrando erradicar parcialmente la tripanosomiasis hacia el año 1942, gracias a los tratamientos preventivos administrados a los empleados nativos que trabajaban en las concesiones madereras de Alena, Izaguirre, Socogui, Aggor, Garita, Jover, etc que operaban en la zona, donde la mayoría de los empleados eran kombes, fang, nigerianos, bapukus, bengas y sobre todo balengues, por tener estos últimos excelentes conocimientos de la selva tropical, de la botánica, del ecosistema forestal y de los árboles maderables de la zona.

Por otra parte, se produjeron entonces numerosos matrimonios mixtos, por lo general de individuos kombes, bengas, bapukus y fang que desposaban a doncellas balengues por su reputada belleza y docilidad, lo que por la práctica de matrimonios exogámicos en la zona con individuos de grupos étnicos más pudientes habría contribuido al descenso brutal de esta comunidad, e inversamente, al descender la tasa de matrimonios puramente endogámicos en el seno de la comunidad

---

492 De Castro, Mariano L. (2017): La colonización española de Guinea Ecuatorial (1901-1931).Ed.: Sial/Casa de África. Pag.92 y ss.

balengue y al incrementarse la esterilidad masculina en la comunidad por las infecciones de transmisión sexual recurrentes, posiblemente debidas a enfermedades venéreas. Dicen los informantes de las aldeas balegues al autor que

“al final, hubo poca procreación en el seno de la comunidad mölengue, porque gran parte de los jóvenes se unían con mujeres maduras que habían superado la edad fétril-menopausia- y porque las jóvenes doncellas habían sido desposadas por individuos más pudientes de otros grupos étnicos, kombes, bengas, fang y bapukus, fundamentalmente...”.

Muy buenos conocedores de la selva ecuatorial, de su ecosistema, de las plantas útiles y medicinales-*myérè-* y de los árboles maderables, los empresarios madereros les utilizaban como guías durante el período de la penetración colonial hacia el interior del Muni y durante la fase de implantación de sus explotaciones madereras en dicho territorio. Hábiles cazadores, conocían las técnicas para atrapar a los leopardos-, *ndjegó*, *mangwatä-*, y descubrieron las habilidades del camaleón en la selva y que ellos dieron un lema que se correspondía con sus atributos: *vingôlôkôdi*, *mindjôsömû*, *tenenguë-tènenguë*”, pues según los nativos balengues, el camaleón cambia de colores como cambia de velocidades”, pues es un gran cazador y corredor en la selva, cuando no es observado por los humanos...

Hoy día, el hábitat de los balengues se halla considerablemente reducido y esparcido entre Matondo, Bömono, Páhaka, Bolondo, Nume, Düba, Dibityika, (Bitika), Mebaya, Handje, Diràrë, Idûmà, Adye y Etembue (Mbini), donde se hallan mezclados con la población kombe, bapuku y fang de la zona.

## Capítulo 10.

# **Sociedad y cultura balengue. La filiación, la exogamia y las relaciones interclánicas**

Tras abandonar las cuencas del Djá (*gó Duwa na Yopié*), el pueblo balengue se volvió nómada y emprendió el éxodo hacia el suroeste, penetrando en la región del Muni a través de la zona de Mikomeseng (balengues mohangue) y siguiendo el curso del río Löló hasta la costa, mientras que otros alcanzaron el río Ekuku desde la zona de Machinda y descendieron a la costa por esa vía y otros lo hicieron por Mongóma o Mongomo y Nsok (balengues madiki, ditému, shekyani, etc.).

Cuando se instalaban en una zona para fundar una aldea, practicaban un desbosque inicial y construían sus rancherías en cabañas y en dos hileras, y tanto a la entrada como a la salida de la misma, instalaban una casa de la palabra que llamaban “*ngandjá*”, para controlar los movimientos de entrada y salida en la aldea, mientras se dedicaban a la vida cotidiana, a la agricultura itinerante, a la caza, a resolver los asuntos de la comunidad, a celebrar defunciones o los ritos de nacimientos, del puerperio y

de la imposición de los nombres tradicionales. También se dedicaban a organizar los ritos de iniciación que a veces duraban hasta seis meses.

Los balengues se constituían en sociedades patriarcales y clánicas, donde el clan o la aldea estaba dirigida por un jefe llamado “*öpóro*”. En el *ngandjá* se reunían los adultos y ancianos para deliberar sobre los diferentes asuntos de la comunidad, tales como la programación de sesiones iniciáticas para los jóvenes neófitos, las sesiones de circuncisión colectivas, los matrimonios consuetudinarios, las defunciones, la imposición de los nombres a los recién nacidos, la tala de árboles, la pesca fluvial, la construcción de techumbres con nipas de bambú, a las campañas agrícolas y a otras actividades propias de la comunidad.

La organización social tenía como principales elementos el clan patrilineal exogámico y el consejo de ancianos, dirigido por un *öporo* o jefe del clan. Su economía se basaba en una agricultura itinerante que desplazaban por cosechas y estaba compuesta esencialmente por tubérculos de yuca, plátanos, el maíz, la patata dulce, el vino de palma y la producción del aceite de palma, a partir de sus dátiles. Los desbosques para las plantaciones se practicaban de forma circular, protegiendo las plantaciones de los depredadores del bosque con unas redes circulares que llamaban “*Divóto*” o “*mavóto*”. También aprovechaban esta misma técnica de redes circulares para practicar la caza. Una vez instalada la red circular en una gran extensión del bosque, introducían unos perros cazadores para atrapar a los animales en el referido recinto. Los cazadores se instalaban unos dentro del círculo y otros por fuera para emboscar a los animales y atraparlos o matarlos con sus lanzas.

La otra actividad importante de los balengues, y a la que eran adiestrados los jóvenes desde la infancia, consistía en la elaboración de diferentes tipos de trampas-*vibasé*- para atrapar a los animales para el consumo doméstico. Estas trampas se distinguían en trampas de hoyo-*mabélá*-, trampas de golpe o losetas, trampas de tracción y en trampas de lanza. La más espectacular de todas era la trampa de hoyos para cazar elefantes. Tras cavar un hoyo de unos tres metros de profundidad- *mabélá máh ndjohu*-, se colocaban unas lanzas verticales para herir mortalmente a los paquidermos que caían en dichas fosas. La otra técnica consistía en

relaciones implicaban establecer un amplio tejido de “hermanamientos” y lazos de fraternidad no consanguíneos que permitían reforzar las relaciones de solidaridad entre los clanes de grupos étnicos diferentes.

## 2.1. Relaciones inter clánicas entre los diferentes grupos étnicos

<i>Balengues</i>	<i>Ndowé-kombes</i>	<i>Bisio</i>	<i>fang</i>
<i>Bondúba</i>	<i>Inyenbo</i>	<i>Esekurgu</i>	<i>Anvom</i>
<i>Bodyangwe</i>			<i>Yenvi</i>
<i>Bovié</i>	<i>Bobokó</i>		<i>Yenfem</i>
<i>Boraré</i>	<i>Bongasome</i>	<i>Biamakwe</i>	<i>Atámkek</i>
<i>Borakoro</i>			<i>Yenvey</i>
<i>Botándji</i>	<i>Bokala// Bokongo (bengas)</i>	<i>Sadáye</i>	<i>Bokueñ, Ndong</i>
<i>Bovié</i>	<i>Bomiwe/Bobokó</i>		<i>Yenfem</i>
		<i>Bimbiame</i>	<i>Eswawong</i>
<i>Chiba</i>	<i>Molikambe</i>		<i>Esangui</i>
	<i>Ihandje</i>		<i>Esandón</i>
<i>Dibolohongo</i>	<i>Bosobó</i>	<i>Bitúo</i>	<i>Esátop- Eswawong</i>
<i>Dimbiri</i>			<i>Yembi, yengüiñ</i>
<i>Dinguilani</i>			
<i>Bokoamboko</i>	<i>Bombamba</i>	<i>Saschire</i>	<i>Yenvam</i>
<i>Bö -kóbo</i>		<i>Bokué. Bingumbi</i>	<i>Esakora</i>
<i>Dimbánga</i>		<i>Bimbang</i>	<i>Onvang</i>
	<i>Bobendje</i>		<i>Yebekuan</i>
<i>Bovié</i>	<i>Bomiwe.Bobokó</i>	<i>Salande</i>	<i>Eseng</i>
<i>Gebole</i>			<i>zomo</i>
<i>Chiba</i>		<i>Bomolonda</i>	<i>Esangui</i>
<i>Bokoamboko</i>	<i>Bwaziele</i>	<i>Saschire/Binatie/ Sambimba</i>	<i>Yenvam, Ngama</i>
<i>Ngoye</i>		<i>Binvule</i>	<i>Yengüi</i>

### 3. APRENDIZAJE DE UN ÁRBOL GENEALÓGICO BALENGUE

El conocimiento de la genealogía de un clan es un conocimiento de transmisión oral, y de aprendizaje obligatorio y necesario para aquellos individuos que pretender ser padres de familias o jefes clánicos. Es un conocimiento transmitido de padres a hijos o de abuelos a nietos, y que debe manejar todo individuo balengue y bantú. Los fang lo hacen describiendo la genealogía de manera vertical, de ancestros a abuelos y de abuelos a padres e hijos del mismo clan; mientras que los ndowé y los balengues lo desarrollan de manera vertical y transversal, explicando todo el entramado histórico y reproductivo del clan, así como de las migraciones, las alianzas por enlaces matrimoniales, las uniones Inter clánicas, las separaciones por conflictos clánicos o por enlaces matrimoniales de las hijas, que se incorporan en los clanes de sus esposos, así como por historias y anécdotas de las principales ramificaciones del mismo.

Así, por ejemplo, los bövие dicen ser originarios de Ngongó ah Dumá, más allá de Niefang. De allí se dirigieron hacia el ocaso solar, atravesando los montes Mindungwe (Bindung), desde donde siguieron el curso del río Ekuku con el fin de alcanzar la costa, fundando la aldea que denominaron Párandjé, y de Parandjé se desplazaron a Mapimba, siguiendo el curso del río Ekuku y a unos 3 Km, más allá del Bikomo actual. A principios del siglo XX, un vástagο kombe de Sipolo, Ikaká dya Menandje, se casó con Vilo vía Ekuere, natural de Mapimba, e invitó a sus suegros a abandonar su aldea de Mapinda para emigrar hacia la costa e instalarse en Sipolo, con el fin de seguir fabricando sus estatuillas sagradas, denominadas *marandá*, y venderlos en Elobey Chico, Douala o Libreville. Llevados a la costa, los suegros *bovие* fueron reubicados en Sipolo, distrito de Mbini, entre Ivava y Ulando. Hacia los años 1916, y tras el fallecimiento de Ikaka dya Menandje en circunstancias extrañas, la viuda Vilo vía Ekuere se casó en segundas nupcias con *Mosangué wá Dikumu*, natural de Duba, y así se llevó a sus sobrinos para reinstalarse en su nuevo y definitivo asentamiento de Duba, donde fueron declarados hijos adoptivos de Mosangué wá Dikumu.

El ancestro lejano conocido del clan bövие se llamaba Ebundja. Éste engendró a *Disámbi*, a *Ekwere* y a *Ebombe*.

## Capítulo 11.

# Alfabeto fonético de la lengua *mölengue*

La lengua *mölengue* es una lengua ágrafa, es decir, sin tradición escrita. Como todas las lenguas vernáculas ecuatoguineanas, la escritura se introdujo en la región del Muni con la instalación de la iglesia presbiteriana americana en Corisco hacia junio de 1850<sup>512</sup>. A tal efecto, los misioneros construyeron iglesias y escuelas en las estaciones de Ugôbé, Evanguesimba y Elongo, en la isla de Corisco. Los reverendos James Love Mackey, Robert Hamilt Nassau, George Paul, George W. Simpson, la afroamericana Margaret Webb se encargaron de formar a los niños y a los jóvenes de la isla de Corisco y territorios del Muni a la lectura y a la escritura en la lengua vernácula benga<sup>513</sup>. Estos pastores, junto con los primeros nativos instruidos y candidatos a ser pastores de la iglesia presbiteriana, los reverendos Andeke ya Indjendi e Ibía dy'Íkenegue

---

512 Enenge A'Bodjedi (2005): La Iglesia Presbiteriana ndowé, en ORÁFRICA, número 2. Ceiba. Barcelona. Pág. 49 y ss.

513 The Benga Primer by the Corisco Mission (1855). American Tract Society. 150 Nassau Street. New York

fueron los que se encargaron de hacer el estudio de las lenguas vernáculas del estuario del Muni y de elaborar un diccionarios inglés-benga<sup>514</sup>; y también tradujeron los textos bíblicos y evangélicos en la misma lengua vernácula<sup>515</sup>, e introdujeron la enseñanza de la escritura y la lectura a los niños nativos en la lengua vernácula benga, elegida por los misioneros presbíteros para no dispersar la enseñanza del evangelio y las letras en varias lenguas nativas. Richard Burton<sup>516</sup>, explorador y cónsul británico en Santa Isabel, reseñó que entre 1850 y 1862 la iglesia presbiteriana de Corisco había logrado captar e instruir a unos 110 colegiales en la lengua vernácula benga.

Elegida esta lengua nativa como principal medio de comunicación interétnica de la zona, estos pastores presbíteros de la Presbyterian Board of Foreign Mission (Consejo Presbiteriano las Misiones en el Exterior) extendieron la misma enseñanza a los demás grupos étnicos de la región del Muni, del Etembo (río Campo) y del *Lölö* (*Ehyó o Wele*), donde residían entonces los balengues y otros grupos étnicos bantú.

Tras su instalación en Corisco, los misioneros presbíteros siguieron extendiéndose hacia el litoral del Muni, instalando sus iglesias y escuelas en Bolondo, el 31 de diciembre de 1865; luego pasaron a instalarse en Punta Mbonda, hacia 1874, aunque la misión fue inaugurada oficialmente en 1881 por el reverendo Ibía dy'Ikengue. En Batanga se instalaron en abril de 1879 y de allí pasaron a fundar la misión presbiteriana de Bata, el 25 de septiembre de 1883, concretamente en el poblado de Ekuku, con la instalación de una iglesia y escuela. Seguidamente, se fundaría la misión de Handje hacia 1884 y finalmente, se fundaría la misión de Myuma hacia 1890, entre Punta Mbonda y Río Campo. En todos estos centros, la instrucción escolar se hacía en lengua vernácula benga, pero también se daban clases de inglés. De hecho, una de las egresadas de aquellas escuelas, Sambe de Makongó (Ca 1873-1930), natural de

<sup>514</sup>A Dictionary of the English ad Benga Languajes (1879). The Presbyterian Historical Society. Philadelphia.

<sup>515</sup>Maléndwé ma Holy ma Panga ya vyo (Antiguo Testamento Tomo I).1898. Amarican Bible Society. Nueva York

<sup>516</sup>Arnalte, Arturo (2005): Richard Burton, cónsul en la Guinea Española. Catarata. Madrid. Pág. 115 y ss.

ya que en imperativo afirmativo dichos morfemas-complemento, experimentan una variación fónica ó morfológica). Los morfemas concordantes funcionan como pronombres (o morfemas) demostrativos y/ó complemento y su presencia es indispensable en la oración.

Ejemplo:

1. *Gedombá gá Mindungwe*  
La montaña de Mindungwe (Bindung).
2. *Giötô gía tyiotô*  
(piel de un animal).
3. *Waáro wá Menguila*  
*El cayuco de Menguila*
5. *Mögálo wa Dimande*  
*La esposa de Dimande*
4. *Myeré mya Duba*  
*Los árboles de Duba*
3. *Ndabó ya Ekuere*  
*La casa de Ekuere*
4. *Disambi dya Ebundja*
5. *Möló-mölô wa Diráre*

## 5. LOS DETERMINANTES

### 5.1. El demostrativo

Lo forma la unión entre el morfema concordante de clase (ó prefijo de clase, PC) y el tema del demostrativo. La lengua *mölengue*, al igual de gran parte de las lenguas bantú, se vale del demostrativo para indicar la proximidad ó la lejanía del hablante con relación a un objeto, animal ó persona: posee una función deíctica ó señalizadora y éste- el demostrativo- se sitúa siempre después del sustantivo. Veamos a continuación la

formación del demostrativo en la lengua mölengue y algunos ejemplos de uso:

Clase	PC	TD	Ejemplo	Transcripción
1.-	<i>Mö-</i>	ô-nö	<i>Mötö ô-nö</i>	..persona ésta
2.-	<i>Wa-</i>	wà-wè	<i>Watö wà-wè</i>	personas éstas
3.-	<i>Mwe-</i>	ô-nö	<i>Mwerè ô-nö</i>	árbol éste
4.-	<i>Mie-</i>	mí-mi	<i>Mierè mí-mi</i>	árboles éstos
5.-	<i>Dya-</i>	dí-di	<i>Dyarú dí-di</i>	oreja ésta
6.-	<i>Ma-</i>	mà-mä	<i>Marû mà-ma</i>	orejas éstas
7.-	<i>Mö-</i>	ô-nö	<i>Mökwarà ô-nö</i>	Machete éste
8.-	<i>Mi-</i>	mí- mi	<i>Mikwara mí- mi</i>	Machetes éstos
9.-	<i>Ö-</i>	ô-nö	<i>Öpakô ô-nö</i>	Asunto éste
10.-	<i>Mi-</i>	mí-mi	<i>Mipakô mí-mi</i>	Asuntos éstos
11.-	<i>Mbô-</i>	è-në	<i>Mbôä è-në</i>	Aldea ésta
12.-	<i>Ma- mbô-</i>	mà-ma	<i>Ma mbôa mà- ma</i>	Aldeas éstas
13.-	<i>Tyi-</i>	è-né	<i>Tyitô è-në</i>	Animal éste
14	<i>Tyi-</i>	í-ni	<i>Tyitô í-ni</i>	Animales éstos
15	<i>Gé-</i>	Gè-gé	<i>Gérûngá gége</i>	Prenda ésta
16	<i>Ir-</i>	í-ni	<i>Irûngâ í- ni</i>	Prendas éstas
17.-	<i>vi-</i>	Ví-vi	<i>Vînyodí ví- vi</i>	Pájaro éste
18.-	<i>Re-</i>	Ré- re	<i>Renyodí ré- re</i>	Pájaros éstos
19.-	<i>vi-</i>	Ví- vi	<i>Vinó ví- vi</i>	Dedo éste
20	<i>Ri-</i>	Ré-re	<i>Rinó ré- re</i>	dedos éstos

Con este capítulo, hemos querido ilustrar algunas nociones básicas de la fonética y fonología de la lengua mölengue. Aquí solo pretendemos presentar el esbozo de un trabajo que está en proceso de estudio y elaboración y donde queremos contar con la opinión de lingüistas y especialistas en lenguas africanas y bantú, con el fin de ayudarnos a mejorar esta obra. No obstante, creemos que este trabajo pionero del alfabeto fonético y de las clases nominales de la lengua *mölengue* va a ofrecer una información básica y fundamental para otros estudios

## Bibliografía

- Anderson, Efraim (1953): l'Etnographie del Kuta. Tesis de doctorado. Autoedición. Upsalah.
- Armalte, Arturo (2005): *Richard Burton, cónsul británico en la Guinea Española. Una visión europea de África en los albores de la colonización.* Ed.: Catarata/Centro cultural español de Malabo-AECI, Madrid.
- Bertaux, P. (1987): África, desde la prehistoria hasta los Estados actuales. Ed.: SigloXXI de España editores, Madrid.
- Bibang Oyee, Julián (2015): La migración fang: Dulu bon be Afri Kara. Ed.: Aralia XXI (Grupo Apyce), Texto original en lengua bulu (1954, 1973).Madrid.
- Bolekia Boleká, Justo (2009): Diccionario Español-Bubi. Akal, S.A..Madrid.
- Bolekia Boleká, Justo (2008): Lingüística bantú a través del bubi. Universidad Salamanca. España.
- Bureau, René (1962): Ethno-sociologie réligieuse des douala et apparentés. Institut des Recherches Scintifiques du Cameroun/ Centre Ntional de la Recherche Scientifique de Paris.

- Martín del Molino, Amador (1993): Los Bubis. Ritos y creencias. Labrys 54, Centro Cultural Hispano-Guineano. Malabo-Madrid.
- Matilla, Valentín (1960): Progresos sanitarios en la Guinea Española, in: Archivos del Instituto de Estudios africanos, Num 55 (Julio de 1960). Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid.
- Merlet, Annie (1990): Le pays des trois estuaires (1471-1900); quatre siècles de relations extérieures dans les estuaires du Muni, de la Mondah et du Gabon. Ed.: Sépia/ Centre Culturel Français Saint-Exupéry. Libreville, Gabon.
- Mboum, Jude S. (2020): Les Mabi de Kribi: du génocide à l'ethnocide: Histoire et culture meutries. Autoedición: Imprimerie Helio Pringting Sarl. Douala-Cameroun.
- Molongua, Bayibayi (2020): Pioneros y pilares de la egiptología africana. Ed.: Publications Universitaires Africaines. Munich, Kinshasa, Paris.
- Mombey Paul (1988): Les benga, peuple du Gabon. Tesis de licenciatura. Ed.: Universidad Omar Bongo. Facultad de letras y Humanidades. Departamento de Historia y Arqueología, Libreville.
- Nerín, Gustau (2015): Corisco y el estuario del Muni (1470-1931): del aislamiento a la globalización y de la globalización a la marginación. Ed.: L'Harmattan. Paris.
- Ndjoku Mondjeli-Mapeta, Hilarien (2009): Les Iyasa: De la gloire au déclin. Ed.: Ndwé International Press. Nueva York. Pag. 2 y ss.
- Obenga, Théophile (1985): Les Bantu: langues, peuples, civilisations. Ed: Présence africaine. Paris-Dakar.
- Obenga, Théophile (1982): Fuentes y técnicas específicas de la historia africana, in: Historia General de África. Tomo I.: Metodología y prehistoria africana. Ed.: Tecnos/ UNESCO. Paris-Madrid.
- Olderogge (1982): Migraciones y diferenciaciones étnicas y lingüísticas, en Historia General de África. Vol. I.: Metodología y prehistoria africana. Ed.: Tecnos/ UNESCO. Paris- Madrid
- Pegha, Alain Roger (2019): Survivances de la culture égypto-nubienne chez les Bantu. L'Harmattan, Paris.
- Pereyra Verónica, Mora, Luis María (1998): Literaturas africanas. De las sombras a la luz. Ed.: Mundo Negro. Madrid.
- Pittaluga, Gustavo (1909): Observaciones acerca del Trypanosoma gambiense y algunos otros protozoos parásitos del hombre y de los ani-